

JUAN DE VALENCIA, *COMOEDIA FILII PRODIGI*
(*Comedia del hijo pródigo*)

texto latino, traducción y notas
por FRANCISCO J. TALAVERA ESTESO
Universidad de Málaga

A mi admirado amigo el prof. Aurelio Pérez Jiménez,
en su reciente jubilación.

NOTA PREVIA

Estas páginas preliminares al texto latino y traducción española de la *Comedia del hijo pródigo (Comoedia filii prodigi)*¹ (en adelante, *HP*) y a su

¹ Este título ha sido reconstruido unánimemente por los críticos, pues el ms. nº 18.146 de la BNE que contenía el texto de la comedia presentaba una laguna de uno o dos folios iniciales en donde iría el título propuesto por el autor. Para mayor complicación el ms. nº 18.146 también ha desaparecido. Estas páginas introductorias recogen o complementan ideas y textos recientemente expuestos en dos ponencias: «En torno a la comedia humanística *El hijo pródigo* de Juan de Valencia», en *Congreso Internacional Europa Renascens. Latín y vernáculo en los siglos de oro*. Baeza-Jaén. 24, noviembre, 2017 (en prensa); y «Notas para la lectura de la comedia humanística *El Hijo Prodigio* de Juan de Valencia», en *IX Congreso Internacional ORBIS LATINVS. Las lenguas Clásicas, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Homenaje al prof. D. Jesús Luque Moreno*. Granada, mayo 2019 (en prensa). También se harán referencias, oportunamente citadas, a mis notas en *El humanista Juan de Vilches y su De uariis lusibus sylua*, Málaga, 1995; y a textos de *Juan de Valencia y sus Scholia in Andreae Alciati Emblemata*, Málaga, 2001. Éstos dos últimos se citarán respectivamente *Sylua* 1995 y *Scholia* 2001. Agradezco a los profesores A. Urbán (Catedrático emérito de la Univ. de Córdoba) y B. Antón (Catedrática de Filología Latina de la Univ. de Valladolid) las sabias observaciones que me han sugerido. Asimismo agradezco sus acertadas indicaciones y su laboriosa confección y maquetado del texto al prof. C. Macías (Catedrático de Filología Latina de la UMA) y a María A. Fuentes.

[275]

AnMal, XL, 2018-2019, págs. 275-368

autor, Juan de Valencia (en adelante, JdV), aspiran a presentarlos, interesando en alguna medida al lector curioso y también proponiendo datos al investigador del Renacimiento español para ayudar a situar la obra en su contexto. La *Comoedia filii prodigi* (*Comedia del hijo pródigo*) sólo con su título orienta hacia la parábola bíblica narrada por Lucas 15, 11-32. Ahora bien, puesta en manos de un humanista semidesconocido de mediados del siglo XVI, lleva directamente al fenómeno cultural de la comedia humanística de esa época. Es una producción escrita en latín habitualmente que estuvo durante siglos descuidada por los críticos y que desde mediados del siglo XX despertó notable interés entre los investigadores. Pero sus dos elementos más relevantes, obra y autor, están envueltos en no pocas incertidumbres, que es preciso despejar hasta donde sea posible con los escasos datos de que disponemos y algunas conjeturas. Se trata pues de una comedia latina redactada y representada en el ámbito de la escuela catedralicia de Málaga. Ese entorno condiciona el tema bíblico y también la propia institución escolar que la catedral patrocina y sostiene. Adentrémonos primero en las incertidumbres que se refieren a los datos sobre el autor, para ocuparnos después de la obra y los elementos que la configuran.

1. Datos biográficos de Juan de Valencia

Las dudas e interrogantes sobre la cronología del autor y la falta de datos sobre los años de formación del mismo tienen un primer obstáculo en la pérdida definitiva de la documentación de las parroquias de Loja que presumiblemente recogerían la fecha de su nacimiento y algún otro dato biográfico. Viejas y recientes consultas a los responsables de las parroquias lojeñas confirman que la documentación antigua correspondiente al siglo XVI desapareció entre 1936 y 1939, aunque han pervivido índices sumarios del siglo XVIII en la iglesia de santa Catalina. Más fructíferas han sido las consultas realizadas últimamente en el Archivo Municipal de Loja², en cuyos documentos se pueden leer algunas referencias al joven bachiller JdV. Pese a su brevedad, son de relevante significación tres acuerdos del Concejo Lojeño, en los que aparece el bachiller Joan de Valencia. Se pueden anticipar ahora escuetamente sus fechas, aunque será preciso insistir después sobre su contenido. El primer dato corresponde al 13 de mayo de 1541, cuando el Concejo del Ayuntamiento de Loja nombra preceptor de gramática al bachiller JdV. El segundo está fechado el 12 de enero de 1543 y explicita las condiciones del mismo contrato. El tercer acuerdo del Concejo (5 de octubre de 1543) nombra como preceptor al bachiller Alonso de Valverde, que asumirá las obligaciones impuestas en su día al bachiller JdV, y explica «como lo había de hacer el bachiller Valencia». Esta expresión suscita alguna duda: ¿Es que JdV no lo había hecho ese año 1543? ¿O bien, lo acababa

² Gracias a la generosidad de su archivero D. José Antonio Pelayo quien ha puesto a nuestra disposición interesante documentación.

de hacer el día de san Miguel (29 de septiembre) y los buenos resultados empujaban a las autoridades a exigir que el nuevo preceptor, Valverde, recogiera la antorcha? Dejando aparte esas hipótesis, lo cierto es que a primeros de octubre de 1543 JdV ya no era preceptor de Loja.

Tal vez la documentación antigua de las Actas Capitulares de la Catedral de Málaga del año 1543, especialmente la del verano de ese año, podría aportar alguna información sobre el traslado de JdV a la Catedral de Málaga, como preceptor. Sin esa confirmación documental exacta, se podría acotar por aproximación ese periodo, verano de 1543, para su traslado desde Loja a Málaga. Por ahora sólo tenemos referencias dispersas sobre la actividad de JdV en la escuela catedralicia malagueña que se dilató aproximadamente hasta 1580.

1.1. Juan de Valencia en la historiografía moderna

No es abundante la información historiográfica sobre el autor. La primera referencia a él es la ofrecida por el gran bibliófilo sevillano Nicolás Antonio (1617-1684), quien en su presentación sumaria de JdV destaca en primer término el nacimiento de éste en Loja, su relación con la Catedral de Málaga como *portionarius* (racionero) y asimismo subraya su actividad de enseñante en la escuela catedralicia. A esta escuela asistió, según reseña esta fuente³, el célebre filólogo e historiador Bernardo Alderete (1560-1641). Los datos recogidos por J. Mondéjar⁴ permiten suponer que este alumno asistió a su escuela entre 1570 y 1575, pues a los quince años se trasladó a la Universidad de Osuna para estudiar leyes.

Después de la escueta información de N. Antonio, poco más se conoce sobre JdV y su obra. Los manuscritos de sus obras inventariados por Gregorio de Andrés⁵ nada especial nos dicen, salvo las correcciones y ampliaciones introducidas por este investigador. Podemos suponer que los escritos de JdV se

³ He aquí algunos datos recogidos en su breve nota: *Ioannes de Valencia, Baeticus, domo ex urbe Loxa, et in Malacitana ecclesia portionarius, Latinas literas omnemque humanitatem apprime doctus, quam et alios, et Bernardum Alderetum, in cuius pereruditus monumentis Valentiae durat memoria, in eadem Malaca urbe docuit.* (N. Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, I, Matriti, apud viduam et haeredes Joachimi de Ibarra, 1788, pág. 790). La obra hay que datarla a finales del siglo XVII, pues su autor terminó de redactarla poco antes de su muerte, que le sobrevino en 1684.

⁴ Cf. J. Mondéjar, «Nuevos datos y documentos para la biografía de Bernardo de Alderete (1560-1641)», *Miscelánea de Estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete*, II, Granada, 1974, págs. 788-789.

⁵ Los mss. conocidos de JdV se conservaban en la BNE, el n.º 18.146, que en el inventario de G. de Andrés se cita en estos términos: «109. Obras de Antonio (rev. Juan de) Valencia en 30 r. (reales) = 18146». En el mismo inventario figura un segundo ms. bajo esta entrada: «114. [Juan de] Valencia sobre Alciato en 12 r. (reales) = 6658». Éste sigue actualmente en la BNE y contiene los *Scholia in Andreae Alciati Emblemata*, pero el n.º 18.146 desapareció a comienzos de los años setenta del pasado siglo (Cf. G. Andrés, «Los códices del Conde de Miranda en la Biblioteca Nacional», *RABM*, LXXXII, 4, 1979, 611-627, pág. 625). Ese último dato no lo confirma este trabajo de G. de Andrés.

contenían en los dos manuscritos anotados. La mayor parte de su obra, la más citada y reconocida (las poesías y el teatro), estaba recogida en el ms. 18.146⁶. Los *Scholia* ocupaban las cuartillas en las que JdV redactaba los comentarios a 71 *Emblemas* de Alciato (ms. 6.658). En ellos se proponía imitar a otros grandes comentaristas, especialmente al Brocense, exponiendo sus personales declaraciones a los *Emblemata* de Alciato, obra que había alcanzado gran predicamento en los años 1570-1580; o bien recogía materiales para sus clases. Objetivo explicable en un enseñante abierto a las nuevas corrientes de fervor por la emblemática. El citado trabajo de G. de Andrés señala como poseedores de los mss., dentro del fondo del Conde de Miranda antes de llegar a la BNE, a Antonio de Covarrubias, quien los habría adquirido en Toledo «en la segunda mitad del siglo XVI; más tarde pasaron a otro ignoto poseedor, y finalmente a la biblioteca del Conde-duque». Heredero de este fondo bibliográfico fue el marqués de Liche, a cuyo fallecimiento (1691) fue adquirido en parte por don Juan de Chaves, XI Conde de Miranda, y desde entonces siguió en manos de esta familia. Por fin, en 1757, dentro de un grupo numeroso de mss., cuyo inventario recoge G. de Andrés, pasaron a la BNE⁷. Es obvio que en este trayecto que recorrieron los mss. hasta llegar a la BNE falta el decisivo eslabón del paso de Málaga a Toledo. No hay contraste documental de quiénes fueron los poseedores de los mss. de JdV con anterioridad a su paso a formar parte del fondo del Conde de Miranda a finales del siglo XVII⁸. Dentro de esta inseguridad se pueden añadir dos suposiciones probables. Una de ellas es que los mss. quedarían en Málaga en manos de su autor hasta su muerte en los años ochenta del s. XVI; y que en ese tiempo en que la admiración reinante hacia la figura del maestro era más intensa tal vez se pudo hacer una copia del poema *Pyrene* que llegaría después a manos de Martín Vázquez Siruela⁹. Este supuesto se podría conectar con la noticia de Nicolás Antonio cuando afirma que él vio ese poema de JdV en casa de su amigo:

⁶ En él iba la *Comedia del hijo pródigo*. El contenido de este ms. se especificará más adelante.

⁷ El citado artículo de Andrés (1979) los relaciona en sus págs. 623-627. El propio autor como nota excepcional añade: «También se encuentran las obras autógrafas del escritor de Loja, Juan de Valencia (mss. 6.658 y 18.146), estudiadas modernamente por un erudito investigador». Y hace referencia al conocido trabajo de LT. Aunque en realidad este erudito archivero no se ocupa del ms. 6.658.

⁸ Pero es significativo que en el inventario de la importante biblioteca de Francisco de Torres (6/10/1563) se recoja un «Valencia» en el apunte n.º 154. Es muy probable, por la fecha, que se refiera a un cartapacio con los papeles de JdV escritos hasta esa fecha, esto es, el contenido del ms. 18.146, sin incluir los 114 fols. (ms. 6.658) que escribiría después, dedicados a los *Scholia*. Los datos fundamentales se pueden leer en mi artículo, F. J. Talavera Esteso, «El humanismo y las bibliotecas malagueñas del siglo XVI», en *Studia philologica uaria in honorem O. García de la Fuente*, Ediciones Universidad Europea de Madrid. CEES, Madrid, 1994, páginas 585-597 (en particular, págs. 587 y 592-593).

⁹ Este ilustre erudito, estudioso de la antigüedad y especialista en epigrafía, nació en 1600 en El Borge (Málaga) y murió en 1664, siendo canónigo de la catedral de Sevilla.

[...] Alderete [...] celebra un poema muy elegante de éste (sc. JdV) en versos hexámetros, titulado *Pyrene*. Yo mismo llegué a ver este poema en Sevilla en la casa de mi amigo Martín Vázquez Siruela¹⁰.

La otra suposición es la que orienta hacia los personajes que a finales del s. XVI pudieron llevar consigo los papeles de JdV desde Málaga a Toledo. Se apuntó en otro momento¹¹ que esa tarea la pudieron realizar los hermanos Francisco Girón y Gómez Tello Girón, canónigos de la catedral de Málaga. Al primero le dedica Vilches, como afín a sus intereses culturales, un largo poema de 112 versos (*Sylva*, 14), en el que también menciona a su hermano Gómez y destaca su preparación en leyes y las altas aspiraciones que auspiciaban sus estudios y condiciones humanas (14, 99-100). Se cumplieron aquellas aspiraciones en los importantes cargos que ocupó en la Chancillería de Granada (1540-1550) y posteriormente en la catedral de Toledo, en donde ya se encontraba en la década de los años 1560¹². En este ambiente de relaciones entre miembros destacados de los cabildos toledano y malagueño se pudo producir el traslado de los papeles de JdV, aunque no queda testimonio de aquella mudanza.

El seguimiento de la probable trayectoria de los mss. de JdV poco añade al conocimiento de la personalidad del autor. En el siglo XIX algunos estudiosos también se ocuparon, aunque marginalmente, de la obra de JdV. Más recientes son los trabajos dedicados a la obra de JdV, que por ahora son definitivos, el citado de J. López de Toro (1971)¹³, y los de J. Alonso Asenjo (2007 y 2008)¹⁴. Las aportaciones de estos investigadores son fundamentales para el conocimiento del texto latino de la comedia del *HP*. Pero esa importante función en el conocimiento de la obra supérstite de JdV no contribuye al aporte sustancial de noticias para desvelar la personalidad del autor.

¹⁰ *Huius* (sc. Valentiae) poema elegantissimum: Pyrenen dictum, exametris versibus, quod celebrat Alderetus lib. I Antiquitatum cap. IX. Quod et nos Hispali apud Martinum Vasquium Siruelam, amicam nostrum, vidimus (N. Antonio, o.c.).

¹¹ Cf. *Scholia*, 2001, págs. 55-56.

¹² Véanse algunas informaciones sobre estos personajes en las notas a *Sylva*, 1995, páginas 219 y 239. La presencia de Antonio de Covarrubias en la catedral de Toledo como canónigo maestrescuela desde 1580 apoyaría la noticia de G. de Andrés que da a este humanista como poseedor de los mss. de JdV. Para más información véase J. I. Tellechea Idígoras, «Don Gómez Tello Girón, Gobernador de la Archidiócesis de Toledo. Cuentas de su mandato (1560-1567)», *Scriptorium victoriense*, 49, 1-2 (2002), págs. 33-145.

¹³ J. López de Toro, «Juan de Valencia, escenificador latino de la Biblia», en *Homenaje al prof. Willian L. Fichter*, Castalia, Madrid, 1971, págs. 479-503. Las referencias al trabajo de este autor se harán bajo las siglas LT.

¹⁴ J. Alonso Asenjo, «*Comoedia filii prodigi* de Juan de Valencia», *Teatr Esco*, 2, fasc. 1, 2007, págs. 3-30; *idem*, «En torno a la *Nineusis*, *Comoedia de diuite epulone* de Juan de Valencia», en A. Cascón Dorado *et alii* (eds.), *Donum amicitiae. Estudios en Homenaje al Profesor Vicente Picón García*, Universidad Autónoma de Madrid, 2008, págs. 531-548. Estos trabajos glosan el famoso de LT y corrigen su texto en numerosas ocasiones. Las referencias a esas aportaciones se harán bajo las siglas ALAS 2007 y ALAS 2008.

1.2. Noticias biográficas suministradas por los poemas de Juan de Valencia

Por el contrario son más explícitos en este aspecto los poemas que el propio LT transcribe del ms. 18.146¹⁵, incluidos en su introducción al texto de la comedia el *HP*. El estudioso no apunta el criterio de su selección, pero se puede suponer, al menos, que las tres piezas formaban parte de un conjunto de *carmina* de considerable extensión, a juzgar por el espacio que ocupaban en el ms. 18.146, fols. 95v-120, según la descripción autorizada de LT¹⁶. El poema tercero, «En alabanza de Loja, patria del autor», tiene el interés limitado de que en sus cuatro versos el propio JdV certifica su origen lojeño y hace alabanza de su tierra natal. Las otras dos composiciones latinas suministran breves noticias que ayudan a presentar al autor de esos textos. La primera de ellas se inicia con este título: *Ad Alfonso Turrani et Antonium Hojedam discipulos charissimos de illorum profectioe*. Contiene, pues, la despedida que JdV dedica a dos alumnos destacados de su escuela, cuando abandonan su estudio para acceder probablemente a la Universidad de Osuna, o marchan a ocupaciones importantes en Roma. Este último puede ser el caso de Alfonso de Torres, personalidad bien conocida en la historia malagueña del siglo XVI¹⁷, que perteneció a una familia acaudalada e influyente de la ciudad. De esta despedida personal y afectuosa del maestro se pueden extraer algunos apuntes que ilustran el ambiente general del estudio catedralicio en donde JdV trabajaba. El punto que más llama la atención del lector moderno es la amplitud e influencia que llegó a tener la escuela catedralicia regentada por JdV. Sabemos que se reunían en ella unos cien alumnos para aprender las letras (leer y redactar un texto), cultura general y latín. Esa nutrida afluencia superaba las fuerzas del maestro, quien se veía en la necesidad de echar mano de alumnos aventajados para llevar adelante el peso de las clases. Indicará incluso algún detalle de esta ayuda:

Vosotros no permitís que sucumba yo bajo el gran peso que la enseñanza me depara a causa de la gran multitud de jóvenes. Pues tú, Hojeda, metiendo también el hombro sostienes mi carga y no rehúas soportar una pesada tarea. Y tú, Torres, cuando desfallecen nuestras fuerzas nos invitas y obsequias, preparando un refrigerio bajo la espaciosa parra¹⁸.

¹⁵ LT, 1971, págs. 483-484. El texto completo de estas composiciones se incluye también en estas páginas, con su traducción, como *addenda* al texto latino de la comedia.

¹⁶ Esta descripción se recoge en LT, *loc. cit.*, pág. 482.

¹⁷ Otras veces se refieren a él con el nombre de Alonso de Torres. Residió varios años en Roma, en donde trabó amistad con personalidades relevantes como Juan Verzosa, quien le dedicaría el poema nº 63 de su epistolario (*Epistolarum libri IV*, ed. de J. López de Toro, Madrid, 1945, pág. 70). En 1568 su hermano Diego de Torres toma posesión por poderes de la tesorería del Cabildo catedralicio a su favor. A su regreso desempeñó importantes cargos en la Catedral de Málaga. Precisamente, siendo tesorero de ella, aparece como firmante en la inscripción de la estatua yacente de su hermano, el arzobispo Luis de Torres II, instalada en la capilla de san Francisco de la catedral malagueña. Muere en 1596, cuando era deán de la misma. Escribió varias obras de tema religioso y pastoral. Véase W. Soto Artuñedo, «La familia malagueña 'De Torres' y la Iglesia», *Isla de Arriarán*, XIX, 2002, págs. 185-187.

¹⁸ Poesías, I, 11-16.

Previamente señala otro detalle de la familiaridad que unía a los adolescentes y al joven profesor:

Y luego al buscar penosamente solaz a mi mente, os traigo a mi lado como compañeros y dulces amigos, ya sea que me vea atraído por el grato murmullo de las aguas saltarinas, ya sea que me agrade caminar a escondidas con paso quedo para que mi arrojadizo guijarro abata los pájaros de los árboles¹⁹.

Frente a estas frivolidades que se permitía el maestro se debe mencionar la segunda composición. A lo que parece, estos siete hexámetros sirven de presentación de una obra compuesta por JdV en medio de los calores veraniegos, que dirige a su amigo Vilches:

Recientemente he cantado a una fuente insigne y a sus aguas, mientras la fuerza insana del calor aprieta, mientras guarda silencio la tediosa escuela, y la mente cansada busca la paz en espera del invierno laborioso. Si a tus ojos, Vilches, consideras estas composiciones poco dignas, y quieres aliviar mis molestas preocupaciones con alguna broma tuya, colmarás de grandes favores a tu antiguo amigo²⁰.

El billete dedicado a Juan de Vilches, dándole cuenta de sus composiciones redactadas en el verano, evidencia su laboriosidad y su vocación por la escritura de versos latinos, rasgo que unía a los dos humanistas. Y también pone de manifiesto que en el campo literario Vilches ocupa un lugar preeminente de maestro y juez en aquellos momentos. No se puede olvidar que el antequerano Vilches probablemente ya habría escrito su *Bernardina*, que se publicaría en Sevilla en 1544, y era quince o veinte años mayor que JdV. La relación entre estos personajes tiene otros reflejos elocuentes en los poemas 55 y 73 de la *Sylva* que Vilches a su vez dedica a JdV. En los versos de uno y otro trasciende claramente una sincera relación amistosa, favorecida por la proximidad geográfica y los fáciles contactos que imponían el «arte» y la «milicia» comunes, además del ambiente eclesiástico similar en que se movían. En la situación presente el testimonio conocido del numen poético de JdV es sin duda escaso. Sin embargo, puede ser suficiente para apreciar su dominio de la técnica y su incidencia sobre temas, situaciones y personas que forman parte del círculo vital del poeta. Rasgos parecidos se detectan en poetas de este entorno bético, mezcla, tal vez, de su 'provincianismo' y su afán de afirmación frente a otros grupos vecinos más influyentes. En definitiva, estas piezas ponen de manifiesto el esfuerzo desplegado por este humilde dómine en su tarea diaria al frente de la escuela, ocupando además su tiempo en redactar obras latinas de cierta envergadura.

¹⁹ Poesías, 1, 6-10. En descargo de esta afición cinegética, censurable en estos tiempos para algunos, habría que poner su gusto sincero por los animales, acreditado en unos pasajes de sus *Scholia*, §§ 299-300.

²⁰ Poesías, 2, 1-7. Esa obra o versos no nos han llegado por las circunstancias conocidas.

Los escasos 40 versos latinos, parcialmente revisados antes, permiten entrever rasgos concretos de la figura de JdV, que la documentación oficial de los archivos escamotea hasta quedar en la penumbra casi total. Es cierto que el preceptor de gramática en Loja no sería un personaje significado en esta ciudad, ni tampoco en Málaga cuando el cabildo catedralicio le asigna la misma función en el Estudio, y queda como *portionarius* o ‘racionero’ dentro de un influyente grupo dominado por los canónigos. No obstante aquella irrelevancia social, JdV llegó a alcanzar fama de buen maestro, reconocida por uno de sus ilustres alumnos, el filólogo Bernardo Alderete, amigo de Luis de Góngora²¹. El mismo sentido de reconocimiento se le puede ver al importante obsequio que le hace otro discípulo suyo, Luis de Torres II (1533-1584). Este destacado diplomático de la Curia obsequió a su maestro JdV con un valioso lote de unas 500 monedas antiguas, traídas de Roma, cuando pasó por Málaga (julio de 1570) en el curso de su legación ante Felipe II (primavera-verano de 1570) y el rey Sebastián de Portugal²², para afirmar la Liga Santa que terminaría en Lepanto. Reconoce el maestro que siempre había sido aficionado al estudio de estos materiales antiguos, pero su afición se vio incrementada con el obsequio del discípulo,

[...] quien sin duda guarda en su memoria —subraya Valencia— el recuerdo de las clases en las que yo le instruí, hace tiempo cuando era niño, en lengua latina y en buenas letras²³.

2. La *Comedia del hijo pródigo* (*comoedia filii prodigi*)

Retomando los datos aludidos al principio, debemos insistir en la información suministrada por el acuerdo del Ayuntamiento de Loja, en el que se explicitan las condiciones del contrato de JdV en enero de 1543, cuyo contenido en sus términos fundamentales es este:

Precetor de gramatica a Juan de Valençia (al margen)/ Otrosi el dicho señor Alcalde Mayor y los dichos señores Regidores y Jurados dixeron que resebian y resçibieron por preçetor de gramatica desta çibdad al

²¹ Bernardo Alderete nace en Málaga (1560) y muere en Córdoba (1641). Es autor de un estudio pionero sobre la historia de la lengua española: *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que se usa en España*, Roma, 1606 (ed. facs., Valladolid, 2002). Cf. J. Mondéjar, *op. cit.* Las alabanzas dedicadas a JdV por Alderete son significativas, pues este ilustre filólogo se formó en la escuela de JdV hasta los quince años, antes de iniciar su formación de jurista. Es admirable el dominio de los autores latinos que despliega Alderete cuando redactaba su famosa obra en los primeros años del siglo XVII.

²² El relato de este importante episodio y de otras actividades públicas del personaje en Chipre y Monreal se pueden leer en W. Soto Artuñedo, *op. cit.*, págs. 169-176.

²³ Este texto corresponde a las palabras que el propio JdV le dedica en su comentario al Emblema 38 de Alciato, en sus *Scholia*, § 202. Utilizará alguna de aquellas monedas en su comentario a este emblema. Luis de Torres II permanecería en la escuela de JdV desde la llegada de éste a Málaga hasta 1550.

dicho bachiller Joan de Valençia por un año e por lo que la çibdad [...] y le señalan de salario quatro ducados en cada un año como se a dado de mas de treinta años en esta [ç] con tal condiçion que en la Yglesia mayor desta çibdad que cada un año representen una comedia en latin de terençio o de quien le paresçiere con sus disçipulos: y que lo que se representare un año no lo represente otro año²⁴.

Este documento es interesante por hablar directamente de nuestro personaje, y porque sirve de introducción a cualquier análisis sobre su comedia del *Hijo pródigo*²⁵, pues orienta fielmente sobre la futura actividad de JdV en Málaga. Es presumible que este preceptor en los años previos a su entrada en el estudio malagueño se hubiera entrenado bien con sus alumnos en la lectura de Terencio y en las representaciones teatrales exigidas por la norma. ¿Se puede afirmar que la comedia del *HP*, contenida en el ms. 18.146, es el resultado de los trabajos que JdV venía realizando en su escuela de Loja? Parece muy probable que esa comedia es una obra temprana en el conjunto de la producción recogida en el citado ms. Un indicio de ello es que aparece en primer lugar dentro de la vieja ordenación del ms., que se habría establecido en Málaga por el mismo autor o sus allegados, sin evidencias de que fuera reordenado o utilizado en sus contenidos hasta mediados del siglo XIX²⁶. Otra muestra que orienta en el mismo sentido es el lenguaje terenciano de la comedia, que arrastraría las prácticas diarias del maestro y alumnos en la escuela lojeña. Esa herencia respecto a Terencio es tradicionalmente aceptada por los críticos del siglo XIX que llegaron a leer el teatro de JdV en el citado manuscrito²⁷. Por otro lado, esta comedia tiene dentro de sí los elementos que dieron prestigio al autor e influyeron para

²⁴ AML. *Libros de Cabildo*. Libro 8, fol. LVI. Preceptor de gramática (12 de enero de 1543).

²⁵ El requisito de representación que se imponía en Loja al preceptor de gramática no lo hemos podido contrastar en centros similares de la zona, v. g. Antequera.

²⁶ Véase la ordenación en LT, 1971, pág. 482. Según parece, los dos mss. de JdV (18.146 y 6.658) contenían los materiales sobre los que trabajaba personalmente el autor, sin evidencias de que las obras estuvieran definitivamente preparadas para la imprenta. En el ms. 6.658 JdV interrumpió su trabajo en el comentario del emblema 71, quedando claramente inconcluso su proyecto. En este ms., además, se sustrajeron los fols. 69-73 (cf. *Scholia*, pág. 56), y en el ms. 18.146, según señala LT en su descripción (pág. 482), se incluyen unos 20 fols. en blanco entre las obras 6^a y 7^a, e igualmente 10 fols. en blanco al final. Estas circunstancias ponen de manifiesto que quienes recogieron los papeles del maestro JdV se cuidaron poco de revisar y reorganizar los materiales. Como dato complementario, y hasta cierto punto contradictorio, se puede recordar lo dicho sobre la biblioteca de Francisco de Torres (cf. F. J. Talavera Esteso, «El humanismo y las bibliotecas malagueñas del siglo XVI», págs. 587 y 592-593). En lo que respecta a la sustracción temprana de los fols. 69-73 del comentario al Emblema 58 se justificaría tal vez porque contenían ampliamente desarrollado el episodio de Hércules y los pigmeos, tema atractivo para algún erudito próximo a JdV (cf. *Scholia*).

²⁷ LT (*loc. cit.*, pág. 485), hizo una propuesta teóricamente renovadora en favor de una influencia preeminente del lenguaje de Plauto en la *HP*. Se puede leer un comentario escéptico a esa propuesta en el trabajo F. J. Talavera Esteso, «En torno a la comedia humanística *El hijo pródigo...*».

que volviera a escribir otra obra de teatro, la *Nineusis, comoedia de divite Epulone* (Parábola de Lázaro y el rico avariento). Ésta aparece en séptimo lugar, cerrando la mencionada ordenación, después de la *Expositio libri quarti Artis Antonianae*, y los *Carmina varia*. Entre los rasgos de la *Nineusis* que han sido subrayados por Alonso Asenjo²⁸, apoyándose en el citado trabajo de LT, se puede mencionar: la mezcla de textos latinos y castellanos buscando el lenguaje popular y el chascarrillo. En este aspecto concreto del uso de textos vulgares hay que destacar como punto de coincidencia las *praecentiones* romanecadas que anteceden a cada acto de la *HP*²⁹. Indudablemente son concesiones al público, no suficientemente latinizado, para ayudarle a seguir el desarrollo de cada acto que los alumnos iban declamando en latín sobre las tablas. Pero estos romances no se pueden considerar simples elementos populares y extraños a la práctica de los cultivadores del género. Por el contrario, los estudiosos del uso del romance en el siglo XVI subrayan que el empleo del romance consonantado, como es el de JdV en sus cuatro *praecentiones*³⁰, supone una práctica más culta frente al romance asonantado que se impone en la segunda mitad del XVI³¹. En todo caso, la comedia *Nineusis*, última pieza teatral que JdV habría compuesto, acentuaría estos rasgos de concesión al chascarrillo y de más amplia utilización de textos vulgares dentro de los diálogos latinos.

2.1. Otros rasgos internos de la «Comedia del hijo pródigo»

Es evidente su relación con la comedia clásica en varios aspectos ya subrayados en otro momento³², que se pueden resumir en la observancia de la división tradicional en cinco actos. Asimismo, sigue la práctica de los comediógrafos clásicos e impone a sus personajes nombres parlantes que orientan sobre el carácter y comportamiento de los mismos en el desarrollo de la acción. Así, al padre amable y bondadoso lo llama *Erastio*; y *Filopono*, al joven amante del esfuerzo. En actitud contraria está el joven dilapidador, *Pandoquio*, el hijo pródigo. Llama *Lico* (el lobo) al desaprensivo y astuto devorador de los recursos que pone a su alcance el ingenuo jovenzuelo Pandoquio. Y se puede interpretar como el ‘Pequeño regalo de la casa’ por el nombre impuesto a *Dora/Dorula*, la joven, sagaz y fiel sirvienta. Otro rasgo es sin duda el seguimiento de la lengua propia de la comedia latina clásica, en especial la de Terencio, cuyo reflejo se

²⁸ ALAS, 2008, págs. 531-548.

²⁹ No se puede hablar de antecedentes entre una comedia y otra por la falta de información radical padecida.

³⁰ Son cuatro las *praecentiones* conservadas, pues la correspondiente al acto primero iba en la hoja u hojas iniciales del ms 18.146 que se perdieron. Suman en total 50 octosílabos.

³¹ A. Alatorre, *Cuatro ensayos sobre arte poética*, México, 2007, págs. 18-20. En esa época «los romances en rima uniforme (-ia, -ado, -ó, etc.) eran para ellos los más artísticos». «La asonancia deja simplemente de existir en los romances artísticos» (pág. 20). Véase también J. Domínguez Caparrós, *Nuevos estudios de métrica*, UNED, 2007, pág. 208. Agradezco a la profesora B. Molina la ayuda prestada para esta información.

³² Cf. ponencia citada en n. 1.

advierde en la tersura y limpidez de su lenguaje. Algunos giros y expresiones, extraídas de las comedias del viejo autor africano, se han resaltado en las notas del aparato crítico. Obvia es igualmente su relación con la «Parábola del Hijo Pródigo» de Lucas 15, 11-32. Habría que delimitar esta deuda, precisando que JdV sigue la narración de Lucas especialmente en los breves actos 4º y 5º, que representan una parte mínima de la comedia³³. El resto de la comedia aprovecha el relato bíblico para introducir un tema de la vida diaria de ayer y de siempre, la educación de la juventud. Es pues aproximadamente, *mutatis mutandis*, lo que sucede en el teatro antiguo cuando explota la urdimbre de los mitos.

La «Parábola del Hijo pródigo» que sirve de base a la comedia de JdV es considerada tradicionalmente por los exegetas como «la perla y corona de las parábolas»³⁴. No es extraño que haya tenido tan amplio influjo en las diversas artes plásticas y se hayan producido abundantes escenificaciones de ella en latín y castellano³⁵. Sin duda, la *HP* del autor lojeño entra de lleno en el concepto de ‘teatro escolar’. Es una comedia que se nutre del ambiente escolar vivido intensamente por el autor, y a buen seguro refleja el objetivo buscado por el maestro de enseñar y practicar un latín determinado. La lengua latina empleada por JdV en los diálogos de sus personajes hace pensar que le interesa conseguir el dominio de un latín correcto, práctico, diáfano, terenciano en su valoración general³⁶. Lejos, por tanto, del brillante lenguaje de Cicerón, precisamente

³³ Ocupa este relato bíblico escasamente una página en la ed. de Weber, II, Stuttgart, 1975, págs. 1638-1639. Véanse los comentarios, recogidos en la ponencia anteriormente citada, en donde se observan los cambios que JdV introduce en su redacción latina respecto a la Vulgata en los pasajes teóricamente más apegados al texto bíblico.

³⁴ Véase J. Caballero en sus notas a J. Maldonado, *Comentarios a los cuatro evangelios. II. Evangelios de san Marcos y san Lucas*. Versión castellana con introducciones y notas por J. Caballero S. J., BAC, Madrid, 1951, pág. 648, n. 3. Agradezco esta información sobre la parábola bíblica a mi sabio y generoso colega el prof. A. Urbán Fernández.

³⁵ Sobre estas escenificaciones se han hecho valiosos estudios, y merecen ser destacados los del profesor Vicente Picón y sus colaboradores en la Universidad Autónoma de Madrid, así como las de los profesores M. Molina Sánchez, Alonso Asenjo y otros estudiosos en diversos centros universitarios. Pero su amplia e importante producción bibliográfica rebasa con mucho nuestras posibilidades en este momento. Además de su amplitud aconseja esa limitación su directa conexión con estudios generales sobre el teatro universitario y humanístico (García Soriano y otros). Igualmente entra en este ámbito el teatro latino cultivado en los centros de los jesuitas que ha despertado especial interés entre los investigadores mencionados y otros muchos que no es posible reseñar ahora. Esa actividad del teatro latino escolar coexiste en alguna medida con la producción en lengua castellana. Para un breve desarrollo de la parábola en la literatura castellana, véase J. Fradejas, «La parábola del Hijo Pródigo en el teatro y en la literatura», en F. Ramos Ortega (coord.), *Actas del Coloquio «Teoría y realidad del teatro español del s. XVII: la influencia italiana»*, Publicaciones del Instituto Español de Cultura y de Literatura de Roma (Anexos de Pliegos de Cordel, II), Roma, 1989, págs. 445-452.

³⁶ Presumiblemente el latín utilizado por el diplomático pontificio Luis de Torres en sus entrevistas durante sus embajadas con interlocutores que no dominasen la lengua española común. JdV parece tener muy presente la enseñanza de latín que él le dispensó en su escuela malagueña. Cf. el recuerdo que le dedica en las palabras citadas de los *Scholia*, 38, § 202.

el usado en los discursos oficiales por los humanistas consagrados, cuando actuaban como embajadores u *oratores*, así llamados habitualmente por sus habilidades oratorias en latín. Difiere asimismo del lenguaje atractivo y difícil de los poetas de finales del siglo XVI o de los barrocos que lucen sus dotes escribiendo eruditos versos latinos.

Aunque a la comedia de JdV se la puede considerar ejemplo típico de teatro escolar, no se la debe incluir dentro del llamado teatro latino jesuítico. No es posible por ahora indicar fechas concretas de su composición. Pero hay un hecho muy significativo de cierto desajuste cronológico, y es que los alumnos de JdV, Luis de Torres II y su hermano Alonso, conocen y tratan personalmente en Roma a Ignacio de Loyola. Incluso con otro hermano de ambos, Francisco de Torres, entabla el fundador de los jesuitas una sincera amistad, también en Roma hacia 1554-1555. De éste alaba su carácter amante de la vida retirada y contrario al ajetreo de la Curia. Prueba de esa afinidad y confianza en el joven malagueño es que a comienzos de febrero de 1555 lo hace portador de varias cartas dirigidas a personalidades de máximo relieve en la naciente orden religiosa, en las que pone a Francisco como agente importante para introducir en Málaga la Compañía de Jesús³⁷. JdV está sin duda en medio de este movimiento. Pero no es fácil aceptar que el ambiente favorable a los jesuitas, iniciado ahora en Málaga, pudo influir en la redacción de su comedia y en sus representaciones teatrales, que ya prescribía el ayuntamiento de Loja al joven Bachiller. Más bien su *HP* es novedoso en este reducido círculo malagueño, y tiene sus paralelos y quizá también sus raíces en el teatro cultivado por otros humanistas. En definitiva, es una muestra temprana que no se hace eco de la regularización de las enseñanzas en las escuelas de los jesuitas, cuya necesidad sintieron pronto los responsables de la Compañía (Acquaviva, 1581), y que se plasmaría en la *Ratio Studiorum* de 1599. La *HP* de JdV está más lejos todavía de la corriente simbólica que desembocaría en los autos sacramentales del Barroco³⁸. En donde los conceptos abstractos de Virtudes, Vicios, etc. están personificados e intervienen en la acción. Esto se puede considerar el fin de un trayecto en el que, dentro del ámbito de esta parábola, hubo un espacio preparatorio en la actividad de los exegetas. Debatían estos con ardor sobre lo que se

³⁷ Estas cartas van dirigidas a Francisco de Borja y a Miguel Torres, provincial de Andalucía. A éste le previene de que el joven Francisco de Torres está decidido a realizar en Málaga una gran obra con su persona y hacienda. Es obvio que piensa en la introducción de la compañía en esta ciudad. Desgraciadamente su delicada salud y su muerte temprana en 1568 (¿?) truncaron las grandes expectativas que sus allegados tenían puestas en él en este y en otros campos. Su excelente biblioteca fue utilizada por los estudiosos malagueños del momento, entre ellos sin duda el propio JdV. Véase F. J. Talavera Esteso, «El humanismo y las bibliotecas malagueñas del siglo XVI», en particular págs. 590-594. Sobre la personalidad de Francisco de Torres, véase W. Soto Artuñedo, 2002, págs. 183-184.

³⁸ Fuera de la producción neolatina hay que mencionar al poeta toledano José de Valdivielso (1565-1638) quien entre sus *Doce autos sacramentales* (1622) dedica uno al Hijo Pródigo. Véase E. Marcello, «José de Valdivielso», en P. Jauralde (dir.), *Diccionario filológico de Literatura Española. s. XVII*, II, Castalia, Madrid, 2010, págs. 556-576.

simbolizaba bajo la figura de los tres personajes centrales (padre, hijo pródigo e hijo moderado), y en este debate traían una y otra vez a las grandes figuras de la tradición antigua cristiana (Ambrosio, Jerónimo, Agustín, Beda, etc.)³⁹. Asimismo, los nombres parlantes de la comedia tradicional anticipan de alguna manera ese fenómeno de abstracción.

2.2. El texto latino de la «Comedia del hijo pródigo»

El texto de la comedia se conservaba, junto con otras obras relacionadas por LT, en el ms. autógrafo nº 18.146 custodiado en la BNE hasta comienzos de los años setenta del siglo pasado⁴⁰. Desgraciadamente en la BNE este manuscrito se da por desaparecido desde esa época. Por fortuna el investigador D. José López de Toro dio a conocer una transcripción-edición de la comedia del *HP* en su citado trabajo de 1971⁴¹. Aquella lamentable pérdida priva de la pieza fundamental a los editores posteriores, pues se trataba de un ms. autógrafo similar al nº 6.658 con letra humanística legible en su mayor parte, que permitiría resolver las dudas existentes en el texto de LT⁴². En estas circunstancias, D. José López de Toro fue el último que pudo leer directamente la comedia del *HP* en el ms 18.146 y, en consecuencia, su transcripción-edición se erige en la fuente básica para cualquier edición posterior. Así lo reconoce el prof. Alonso en su edición de 2007, aunque parece excesiva su reverencia hacia el texto primigenio de LT⁴³.

Atendiendo, pues, cuidadosamente las aportaciones de LT y ALAS, se redacta el presente texto latino de la comedia⁴⁴, y a ellas se referirán las notas críticas que ayuden a explicarlo⁴⁵. Obviamente se toman en consideración las variantes propuestas por ALAS que mejoraban la redacción primigenia del ilustre archivero.

³⁹ Un ejemplo de esto se puede observar en el comentario antes citado del jesuita, contemporáneo de JdV, Juan Maldonado (1533-1583), *o. c.*, 1951, págs. 648-672. Aunque este autor a veces se muestra escéptico sobre la práctica de «exprimir demasiado las parábolas», sc. en el sentido de sacar demasiados simbolismos de ellas (véanse págs. 668 y 670).

⁴⁰ LT, 1971, pág. 482. En este ms. concurren las circunstancias especiales apuntadas al comienzo (véase nota primera)

⁴¹ LT, *op. cit.*, págs. 490-503. A estos hechos se refiere el trabajo de ALAS (2007, págs. 1-2), añadiendo datos sobre las últimas gestiones realizadas para localizar el ms.

⁴² No es necesario reseñarlas ahora pues en el aparato crítico se comprueba la naturaleza de las mismas. Un breve apunte sobre estas deficiencias hice en mi «En torno a la comedia humanística *El hijo pródigo...*». Es preciso reconocer que la misma presentación y los errores de la transcripción-edición empujan a sospechar que LT no habría podido hacer las correcciones finales a su trabajo.

⁴³ Véase alguna observación en este sentido en mi ponencia citada (*loc. cit.*).

⁴⁴ A pesar de todas las cautelas posibles, la inseguridad se impone, pues no es fácil sustraerse a la sensación de provisionalidad, al acometer una tarea con estas especiales características, y sobre todo en el momento de arriesgar una interpretación.

⁴⁵ En las notas críticas también se incluyen variantes puramente gráficas con el fin de unificar las formas, según los criterios adoptados por los grandes repertorios lexicográficos modernos.

2.3. *La traducción castellana*

Tal vez traducir al castellano esta comedia latina de JdV sea un trabajo innecesario. Por un lado, su lenguaje latino se hace diáfano en muchas ocasiones, demasiado terenciano en ese aspecto; y por otro, abunda en el mismo sentido su argumento basado en la parábola bíblica del Hijo Pródigo. Ciertamente no parece imprescindible esa labor traductora para un lector medianamente habituado a leer textos latinos o para el lector culto que conoce la parábola evangélica. No obstante, a pesar del riesgo anotado (ver n. 44), puede ser de utilidad ofrecer la traducción con algunas notas aclaratorias que ayuden a comprender mejor el texto y a introducir al lector de alguna manera en el ambiente escolar en el que nació la comedia. Más complejo es definir la actitud básica que debe adoptar el traductor ante el texto, pues hay dos posiciones extremas que pueden orientar la interpretación de la comedia. Por un lado, está el modelo del clásico Terencio, que está al fondo de toda la acción escenográfica, y por otro, la actitud revitalizadora que defienden y practican muchos autores del Humanismo. Difícil cuestión teórica, que en la práctica no se resuelve con una actitud radical, traduciendo el texto humanístico aproximándose con rigor al lenguaje de Terencio, su modelo; o bien, apartándose de la medida terenciana, introducir un lenguaje moderno sensible a los usos actuales. Incluso se podría considerar el factor de su posible representación sobre las tablas, que sin duda exigiría inclinarse por esta última opción. Dentro de una posición moderada se podría aceptar la revitalización de los textos antiguos, y más todavía tratándose de textos humanísticos, en los que dar nueva vida a los textos clásicos fue la actitud más generalizada.

FILII PRODIGI COMOEDIA

(FILII PRODIGI COMOEDIA)

Ioannis Valentiae Loxani

Actus 1. Scaen. 1

ERASTHIUS

ERAS. [...] est, si is alter, qui bonus est, quicquam unquam
 probitatis amittat suae? Dii meliora ferant, mitius cum
 nostris canis agatur. Heu gravem sortem et cuius me sola
 terreat commemoratio. Heu vitam acerbam, si quidem vita
 dicenda est, quae sit mille peior mortibus. 5
 Sed bene tamen sperare utique iam libet:
 fiet forte, ut natu minor resipiscat neque tamen
 desipiat grandior. Quod si quando probus improbitate
 deterior efficiatur, cur tunc non improbi probitatem
 sperem? At o miserandam canitiem et educandae prolis 10
 negotium: proclivius probus delabetur in vitia quam
 improbus ad sanitatem redigatur. Filii huius indoles
 sic meum animum diverse trahit ut desim moderandae
 familiae, rem non curem, et meus non sit mihi. Sed
 eccum ipsum puerum, eccam nostram perniciem, 15
 perturbationem meae senectutis et totius vitae taedium.

1,1,1 est *ALA*s: este *Ldt*. 1,1,8 desipiat *Ldt*: (decipiat) *addit ALA*s. 1,1,10 prolis: pro his
*LdT ALA*s.

[EL HIJO PRÓDIGO. COMEDIA

de JUAN DE VALENCIA DE LOJA]

Acto 1. Escena 1

ERASTIO

1, 1. *La parte conservada del manuscrito se inicia con lo que parece ser un soliloquio programático, cuyo desarrollo ocupará la escena siguiente (1,2) en un diálogo tormentoso en el que se enfrentan padre e hijo. Así pues, las dos escenas del primer acto forman parte de una misma que recoge una trifulca de padre e hijo. Obsérvese que no debe faltar mucho texto, pues el episodio parece estar suficientemente planteado en sus términos generales. Además, en el texto desgajado del manuscrito se incluiría, al menos, el título de la comedia, una breve lista de sus personajes, y los versos de la praecentio, que precedía a cada uno de los cinco actos. En este caso, los versos castellanos introductorios del primer acto pudieron ser más amplios, haciendo exposición del conjunto de la parábola bíblica.*

ERAS. [...] si ese otro, el que es bueno, acaso va a perder algo de su bondad? Que los dioses me traigan mejor fortuna, y que se trate con más miramiento a mis canas. ¡Ay suerte pesada la mía, que sólo su recuerdo me espanta! ¡Ay vida cruel, [5] si se puede llamar vida la que es peor que mil muertes! Pero hora es ya de albergar buenas esperanzas. Tal vez suceda que mi hijo menor recobre el juicio, y que no pierda la sensatez el mayor. Pues si a veces el bueno se podría hacer malo pervirtiéndose ¿por qué entonces no puedo esperar la mejoría del malo? [10] Mas, oh canas dignas de compasión y afanes por la educación de los hijos, porque el bueno más fácilmente se deslizará al vicio que el malo se deje conducir a la cordura.

Las inclinaciones de este hijo traen mi espíritu tan confuso que no atiendo al gobierno de mi familia, ni cuidado de mi hacienda, y aunque mío, no dispongo de él. Pero ... [15] ahí viene el muchachito; ahí está mi perdición, el desasosiego de mi vejez, el que llena de hastío mi vida entera.

Actus 1. Scaen. 2

PANDOCHIUS, filius. ERASTHIUS, pater

- PAND. Salve pater.
 ERAS. Utinam tu vere salvus sis, hoc est, ut vel ipse
 sapias vel te meis oculis cernas.
 PAND. Obtundis misellam hanc aetatem assidua consiliorum
 molestia. Et si in patrem obloqui liceret, quae 5
 suspicor dicerem.
 ERAS. Oh unde nova istaec tibi religio incessit, cedo? Fa-
 cis quae lubet, et nunc mihi paternam reverentiam
 adsimulas. Quid tandem suspicare?
 PAND. Dicam, quando ita vis. Dum frugi me esse postulas, fo- 10
 ves ingenium tuum et pecuniae nimium parcis. Nam
 quis, obsecro, cultus hic est? Quis me sic ornatum
 consuetudine dignetur sua? Ubi torquis? Ubi annuli?
 Ubi quicquam in meis vestibus auro laboratum, ut a
 Vulgo discrepem adolescentium et divitis filium me 15
 esse probem?
 ERAS. Is demum nitidus est, qui virtutes adiunxit animo.
 PAND. Sic solet hic philosophando crumenam tueri.
 ERAS. Quid susurras, perditae? Quid os avertis? Cur
 patrem non audis? 20
 PAND. Ego vero audio, sed alia quam vellem.
 ERAS. Quid tandem? Ne caput obliqua; ne submurmura: recta
 fronte me specta; sta rectus. Nunc age, dic expresse,
 et sublata voce: non, ut soles, quasi verba corro- 25
 dens.

1,2,7 istaec: isthaec *LdT ALAs* (*graf.*). 1,2,12 hic est?: hic est *LdT ALAs*. 1,2,18 hic: his *LdT* his (is) *ALAs*.

Acto 1. Escena 2

PANDOQUIO, hijo. ERASTIO, padre

- PAND. Buenos días, padre.
- ERAS. Ojalá tú fueras bueno de verdad, o mejor, que entrases en razón, o que te mires con los ojos que yo te miro.
- PAND. Con tus molestos consejos machacas sin cesar esta desgraciada juventud mía. [5] Y si me fuera lícito hablar a mi padre cara a cara, te diría lo que estoy sospechando.
- ERAS. ¡Por favor! ¿De dónde te viene a ti ese nuevo sentimiento de veneración? Haces lo que te da la gana, y ahora me finges respetar a tu padre. ¿Dime, entonces, lo que sospechas?
- PAND. [10] Te lo diré, pues así lo quieres. Al pedirme que yo sea de costumbres moderadas, en realidad estás alentando tu propio carácter, y miras muy mucho por tu dinero. Pues, a ver: ¿qué ropa es ésta que llevo? ¿Quién se va a dignar tratarme llevando esta vestimenta? ¿Dónde están los collares? ¿Dónde los anillos? ¿Dónde brillan en mi ropa los adornos de oro, [15] para distinguirme del común de los jóvenes y demuestre que soy hijo de un rico?
- ERAS. Es elegante, en definitiva, aquel que acumula virtudes en su espíritu.
- PAND. Filosofando de ese modo suele éste defender su bolsa [*Aparte*].
- ERAS. ¿Qué susurras, desgraciado? ¿Por qué vuelves la cara? [20] ¿Por qué no escuchas a tu padre?
- PAND. Yo no dejo de escuchar ..., pero no lo que yo quisiera [*Aparte*].
- ERAS. Pero ¿qué farfullas? No tuerzas la cabeza y deja de cuchichear. Mírame de frente; ponte derecho. Venga, háblame con claridad y en voz alta. [24] Y no medio comiéndote las palabras, como acostumbres.

- PAND. Dicam exprese, perspicue, dilucide; et voce non sublata modo, sed intenta si lubet: orna me, pater, cultu meque digno. Estne hoc mussare an clare loqui?
- ERAS. Immo est ostendere quam sis immodestus in parentem. O te caecum adolescentulum; o dementem; o correptum furiis! Disce pudorem, ama civilitatem: sic tu patrem deplorare? 30
- PAND. Mirabar si nunc etiam pecunia careret suo patrocinio.
- ERAS. Quid ais?
- PAND. Audio, inquam, iurgia, sed de ornatu mihi comparando verbum nullum. 35
- ERAS. Quid ergo respondeam iniusta petenti? Vides tu fratrem te natu maiorem nitidius vestitum?
- PAND. Bellum vero hominem exemplo mihi esse postulas: qui plumbum aut truncus esse potius videatur quam homo. 40
- ERAS. Utinam tu illum moribus referres. Immo utinam vitae probitate vel umbram eius assequere. Is prudenter prospicit homines iam adultos eis moribus vivere, quos in pueritia adolescentiaque collegerint. Atque ita, quandiu per rationem licuit, huc semper adnixus est, ut essent in se quam inculpatissimi. 45
- PAND. Ego contra sic colligo, pater. Olim ego vir impediar negotiis, distrahar curis: mox senex affligar morbis, tussiam, execrem, ingemam tremulus, tristis, incurvos, vicinus ipsis manibus et iam fere cadaver. Ergo dum per florem hunc aetatis licet, fruamur amoenitate vitae. Sit frater frugalior; sit tibi quantum voles cordatus: mihi certe stultissimus est. 50

1,2,30 caecum: coe- *LdT ALAs*. (*graf.*). 1,2,31 furiis; furiis *LdT ALAs*. 1,2,32 deplorare: deplorate *LdT ALAs*. 1,2,35 iurgia *ALAs*: iusgia *LdT* comparando *ALAs*: comparandum *LdT*. 1,2,50 incurvos (*cf.* Ter. *Eun.* 335-336 *accurrit ad me incurvos, tremulus, labiis demissis, gemens*): incursos *LdT* incurvus *ALAs*.

- PAND. Te hablaré sin tapujos, diáfano, y claro; y no en voz alta, sino a voz en grito, si así lo prefieres: vísteme, padre, con ropa digna de mí. ¿Es esto cuchichear o hablar claramente?
- ERAS. Más aún, eso es poner de manifiesto cuán desconsiderado eres para con tu padre. [30] ¡O jovenzuelo ciego, loco, presa de las furias! Aprende a ser recatado; mira por tu educación. ¿Así te quejas de tu padre?
- PAND. Ya me extrañaba que en esta ocasión el dinero quedase sin su protección. [*Aparte*]
- ERAS. ¿Qué andas diciendo?
- PAND. [35] Digo que oigo tus murgas, pero de comprarme un traje, ni una palabra.
- ERAS. ¿A qué responder a quien se empeña en lo injusto? ¿Ves acaso a tu hermano mayor vestido con más elegancias?
- PAND. Bonito personaje me pones de ejemplo, [40] más que un hombre parece un tronco o un pedazo de plomo.
- ERAS. ¡Ojalá te parecieses a él en tus costumbres! Y más todavía, ¡ojalá con tu vida ordenada fueras incluso su sombra! Con previsión él ve perspicazmente que los adultos viven de acuerdo con los hábitos que adquirieron en su niñez y adolescencia. [45] Y así, él se ha esforzado siempre hasta ahora, mientras tuvo uso de razón, para que su conducta se considerase absolutamente intachable.
- PAND. Por el contrario, padre, yo entiendo así las cosas: luego de mayor me veré entretenido en los negocios, estaré absorbido por las preocupaciones; después en la vejez estaré abrumado por las enfermedades, toseré, escupiré, gemiré tembloroso y triste, encorvado, compañero de los propios manes y ya casi cadáver. [50] Por tanto, mientras que en la flor de esta edad se nos permite, disfrutemos de las dulzuras de la vida. Que mi hermano sea muy austero: para ti puede ser todo lo sensato que tú quieras, para mí es sin duda un tonto de remate.

1,2,49 Se mantiene la forma *excrem* que lee LdT y sigue ALAs, aunque tiene incorrecciones que difícilmente se le pasarían a JdV. Parece que se da la confusión del término *ex(s)creo -as* ‘escupir’, así lo interpreta LdT (1971, pág. 488), y *ex(s)ecror -aris* ‘maldecir’ (atestiguado también en uso activo v.g. Afran., *Com.*, 192). Las dos formas chocan con una correcta morfología, si entendemos futuro. Queda como posibilidad que JdV haya dejado intencionadamente la incorrección para caracterizar negativamente a Pandoquio.

ERAS. Aerem verberem, si corrigere hunc coner. Superos testor fecisse me iam officium patris. Ubi sana mens desit frustra prudentiam doceas. Vive ut lubet. Ipsa forte die et rerum adversitate sapere cogeris. Hinc abeo, ne te iam audiam. 55

Actus 1. Scaen. 3

PANDOCHIUS. LYCUS, adulator

PAND. Quid me pater frustra consiliis nititur immutare? Anne clamoribus et iurgiis me adimet mihi? Ringat sane totos dies; ego interim meos affectus sequar. Obiicit mihi vitam fratris hominis stolidissimi: quod rura crebro visat, quod praesit operis, et interdum aratro manus admoveat, quod ab ipsis numquam discedat, quod venerem oderit. Quanto suavius est cum amiculis nugari, in otio urbano semper agere, spectare puellas, et largiri sodalibus quae ex paternis aedibus possim suffurari! At... at hoc verbo rediit in mentem, quod nollem penitus excidisse. Lyco, viro forti et faceto, promisi, memini, amphoram allaturum. Sed cellario praest frater, qui vel patre ipso avarus est magis; rogare frustra sit. Ergo ad meas artes confugiam. Situm in hac clavi remedium est. Superbiat frater nimiumque sibi placeat veris clavibus, ego certe adulterinis omnia mihi pervia esse curabo. Hem, Lycum video. Quam vellem praestitisse, quod spoondi. 5
10
15

1,3,4 stolidissimi: stollid- *LdT ALAs*. (*graf.*). 1,3,6 ipsis: ipsius *LdT ALAs*. 1,3,10 possim suffurari; passim suffurari? *LdT ALAs*.

ERAS. Daría palos al aire si tratase de corregirlo. [55] Los dioses son testigos de que ya he cumplido con mi obligación de padre. Cuando falta cordura es inútil aconsejar prudencia. [*Aparte*]. Vive como te plazca. El tiempo y los golpes de la vida te obligarán a entrar en razón. Me voy de aquí por no escucharte.

Acto 1. Escena 3

PANDOQUIO. LICO, corruptor

PAND. ¿Por qué mi padre con sus murgas se empeña inútilmente en cambiarme? ¿Acaso con gritos y altercados me va a convencer? Ya puede desgañitarse todos los días. Yo, entre tanto, seguiré mis gustos. Él me pone el espejo de la vida ejemplar del estupidísimo de mi hermano: [5] que va él con frecuencia al campo; que dirige las faenas; que de vez en cuando pone manos en el arado; que jamás se aparta de esas cosas; que aborrece las mujeres... ¡Cuánto más agradable es andar de juerga con los amigotes; moverse uno siempre desocupado por la ciudad, piropear a las muchachas, gastarme con los colegas lo que pueda sisar en casa; [10] Tate, con esta palabra me viene a la memoria lo que de ninguna manera quisiera que se me pasara. Recuerdo que prometí a Lico —un tipo lanzado y simpático—, traerle un garrafón. Pero la llave de la despensa está bajo el control de mi hermano, que es más avaro todavía que mi propio padre. Inútil sería suplicarle. Recurriré, por tanto, a mis artimañas. [15] El remedio está en esta copia. Ya se puede engreír mi hermano y regodearse con sus llaves originales. Yo procuraré que con estas copias falsas todo se me allane. ¡A propósito! Ahí veo a Lico. Cuánto me gustaría haberle traído lo que le prometí.

Actus 1. Scaen. 4

LYCUS. PANDOCHIUS.

- LYC. Faustus hic et laetus illuxit dies, qui te mihi in
conspicuum dedit.
- PAND. Ego etiam te viso laetitia me dicerem oppletum nisi
labecula maeroris meam hilaritatem macularet.
- LYC. Quid narras, Pandochi? 5
- PAND. Doleo non esse datam commoditatem promendi meri.
- LYC. Euge. Quem te iucundiores habeamus sodales? Immo quis
ex nostratibus adolescentibus aequet tua merita?
- PAND. Eo domum: operire me dum redeo. Provisam, num frater
rus irit. Nam patrem abesse opinor. Continuo huc 10
aderet, et si fieri queat cum mea praeda.
- LYC. Eas felix. Et felicius regrediaris capacissimo
onustus oenophoro

Actus 1. Scaen. 5

LYCUS

- LYC. Nullum ego unquam magis ex usu meo illectavi puerum.
Odi in huiusmodi prudentiam immaturam. Hic nil habet
pensi dum quae vult faciat. Nil moratur stomachum
patris; nil iurgia fratris; nil consilia propinquorum. 5
Aptior nostris commodis nemo dari potest. Nam his
temporibus rerum venalium summa caritas est: aut
totos dies immoriendum est laboribus aut astu
quaerendus est victus. Ego quaestum hunc multo

1,4,4 maeroris: moer- *LdT ALAs. (graf.)*. 1,4,9 operire: operire *LdT ALAs.* 1,4,10 huc: hinc *LdT ALAs.* 1,4,12 felix ... felicius: foel- ... foel- *LdT ALAs. (graf.)*. 1,4,13 onustus oenophoro: honustus anophoro *LdT (Sed vid. 1,5,22 oenophorum)*; honustus (onustus) anophoro *ALAs.* 1,5,11 plerumque: plaer- *LdT ALAs. (graf.)*.

Acto 1. Escena 4

LICO. PANDOQUIO

- LIC. Feliz y dichoso amaneció este día que me permitió verte.
PAND. También yo diría que me siento completamente feliz al verte, si mi dicha no estuviera empañada con una pequeña mancha de tristeza.
- LIC. ¿A qué te refieres, Pandoquio? [5]
PAND. Siento que no me ha sido posible sacarte el vino.
LIC. ¡No importa! ¿Qué colega podría yo tener más agradable que tú? ¿Y qué mozo de la pandilla puede igualar tus méritos?
PAND. Voy a casa. Espérame hasta que vuelva. Me asomaré a ver si mi hermano se ha marchado al campo. Mi padre creo que ya se marchó. Estoy contigo de inmediato, [10] y si puede ser, con mi botín.
- LIC. Que te vaya bien. Y que tengas mejor regreso, cargado con un enorme garrafón de tinto.

Acto 1. Escena 5

LICO

- LIC. Jamás he atrapado en mis redes a un muchacho que más ganancias me reporte. Me fastidia una temprana sensatez en jóvenes de este tipo. La verdad es que éste no tiene ocupación alguna más que hacer lo que le viene en gana. No lo detienen las iras de su padre, los puyazos de su hermano, ni los consejos de sus parientes. [5] Nadie se me puede ofrecer más apropiado a mis intereses. Pues en estos tiempos los precios de la compra están por las nubes: o tienes que matarte a trabajar todo el día, o has de buscarte la manducatoria con argucias. Yo he descubierto que esta artimaña

uberrimum inveni: concilio mihi stultos
 adulescentulos; horum indolem dispicio eamque adiuto, 10
 et plerumque malam probando et consulendo reddo
 peiorem. Illi me pro hac opera sumptibus parentum
 alunt, panes domi surripiunt, vina suffurantur: poma,
 nuces, legumina, salsamenta congerunt. Hic me nunc
 exhilarabit gravi cantharo. Bibemus large et eius 15
 animo obsecundantes ad aliquod praeclarum facinus
 inescabimus oratione nostra. Veneris confabulationibus
 delectabitur, pugnas audit non illibenter: hac sequar.
 Forte adducam, ut ad pecuniam patris vel res utensiles
 animum adiciat. Redit sane, et nisi male 20
 prospicio, haud fefelli bibendi spes. Nam oenophorum
 gerit puer, qui meum stultulum comitatur; quin et
 canistrum, ut video; id certe est; nunc vero serio
 triumpho.

Actus 1. Scaen. 6

PANDOCHIUS. SOSIA, servus. LYCUS

PAND. Tu primus omnium recurre domum et cave cuiquam
 haec dixeris.
 SOSIA. Oh, lapidem me esse puta.
 PAND. Iam me cibum e media flamma petere posse arbitror, qui 5
 horum sic potitus, quasi si esset hostium praeda,
 tantis obsidionibus, insidiis, irruptionibus.
 LYC. Quem ego te gerendis rebus magis industrium esse di-
 cam? Quodve facinus adire me voles, ubi non me tui
 studiosissimum experiaris?
 PAND. En tibi, fortissime Lyce, spolia meae fortitudinis. 10
 Haec ut arriperem, superatis unis atque alteris

1,5,10 plerumque: plaer- *LdT ALAs*. (*graf.*). 1,5,17 inescabimus: (*cf. sim. in Ter. Ad. 220 nescis inescare homines*).

es la más productiva: traigo a mi terreno a jovenzuelos atolondrados; observo sus condiciones personales y se las cultivo; [10] muchas veces en el tanteo consigo hacerlas malas y luego con mis consejos las hago peores. Por este trabajo mío ellos me proporcionan sustento con cargo a los recursos de sus padres: en su casa echan el guante a los panes, roban vino bajo cuerda, y van acumulando frutas, nueces, legumbre, salazones... Éste ahora con una enorme garrafa me dará un alegrón. [15] Beberemos sin parar y, sabiéndolo llevar, con mi perorata le haré que pique en alguna fechoría memorable. Él se lo pasará estupendamente charlando de mujeres. Escucha de buen grado hablar de peleas. Por aquí me introduciré. Tal vez consiga que centre su atención en el dinero del padre o en productos de primera necesidad. [20] Ya vuelve. Y si no me falla la vista, no me equivoqué en mis esperanzas de beber de gañote. Su criado acompaña a mi atolondradete trayendo una garrafa de vino; y... ¡un canasto! según veo. Así es. Ahora sí que he conseguido un verdadero triunfo.

Acto 1, Escena 6

PANDOQUIO, SOSIA, siervo, LICO

- PAND. Tú adelántate, vuelve a casa y cuídate de no decir esto a nadie.
SOSA. Considérame una piedra muda.
PAND. Para mí tengo que ya puedo ir a buscar la manducatoria entre las mismas llamas de un incendio, al haber conseguido apoderarme de esto, como si fuera botín arrebatado al enemigo, [5] con tantos asedios, estratagemas y escaramuzas.
LIC. ¿Quién podría yo asegurar que es más diligente que tú en el manejo de sus asuntos? ¿Y qué riesgo querrás que yo afronte, en donde no puedas comprobar que soy incondicional tuyo?
PAND. Ahí tienes, bravísimo Lico, los despojos debidos a mi valor. [10] Para arrebatarlos, luego de subir escaleras y más escaleras coroné

- scalis in editissimas aedes anhelando evasi, cubiculi
fores effregi et arte atque astu de trabe alta
pedentia detraxi.
- LYC. Strenue tu quidem: apud quem non profuit hostibus 15
ocupasse summum locum. Ages, ut spero, bonum etiam
puellarum ereptorem. Nam eas sectantibus saepe opus
est aut fune aut scalis ad fenestras irrepere; quae
faciet, qui haec facit.
- PAND. Iam haec audi — tu postea de istis ages, quae mihi 20
sunt dulcissima — hanc cervinam salitam iusserat
pater observari in promptuario munitissimo, quod
nullis machinis expugnari posset; praesertim in
aedibus inferioribus omnium oculis expositum. Sed
musioni habenda gratia est, in quem forte incidi 25
praedam ore gestantem quam per cavum parietis
adsiliendo deduxerat. Accurro, inclamo, terreo,
eripio.
- LYC. O macte virtute. Si tu me comite... si usus veniat,
maritis uxores, amatoribus amicas eripies 30
- PAND. At in promendo vino prorsus nervos intendi meos. Ade-
rat enim pater in porticu, qua itur ad vinariam,
cellam, sed obdormiscens cubito scalae presso, et
manu fronti admota; opinor ex aegritudine de me dudum
concepta. 35
- LYC. Aeternum dormiat.
- PAND. Oh! Sed pergo, colligo lacinias vestis, suspendo gra-
dum, contineo spiritum, mox respicio: et tandem ea
Carybdi praeternavigata ad cellam pervenio. Tunc
autem confecto negotio hac clavi, qua ego saepe alias 40
seram fefelleram, qua ieram redeo, nec trepidos aut
languens; sed eo maiore cum audacia ac versutia, quo
maius iam erat periculum.

jadeante edificios altísimos, desbaraté las puertas de la habitación, y con sabiduría y astucia descolgué los chorizos que colgaban de la viga.

LIC. Te has portado como un valiente, ante quien de nada sirvió al enemigo [15] estar alojado en lo más alto. Tú lo harás muy bien, así lo espero, de cazador de mozas. Pues, quienes las persiguen, muchas veces tienen que llegar trepando hasta sus ventanas con cuerdas y escaleras, faena que sin duda llevará a cabo quien realiza esta hazaña [20].

PAND. Escucha ahora esta otra. Tú me hablas después de eso que tan agradable es para mí. Mi padre había dado orden de guardar esta salazón de ciervo en una alacena muy bien protegida, que no era posible asaltar con ningún ingenio bélico, y con la particularidad de que estaba expuesta a las miradas de todos desde las habitaciones de abajo. [25] Pero gracias hay que dar al gato, al que sorprendí casualmente con la presa en la boca — la había sacado saltando por una gatera de la pared —. Yo corro hacia él, le grito, lo asusto y le arrebató el botín.

LIC. ¡Bravo! Te digo que, si tú me tienes de compañero..., si a mano viene [30] a los maridos les arrebatará sus mujeres, y a los amantes sus amigas.

PAND. Luego, al sacar el vino, puse a prueba mi buen temple. Pues mi viejo se encontraba en el corredor que lleva a la bodega. Pero estaba adormilado con el brazo sobre la escalera y con la mano en la frente. [34] Yo creo que por el dolor de cabeza que le entró de la reciente pelea conmigo.

LIC. Ya se podía dormir para siempre.

PAND. ¡Mal comienzo! Pero yo avanzo, recojo los bordes de mi vestido, ando con paso quedo, contengo la respiración, luego miro hacia atrás y, por fin, superada esta Caribdis, llego a la bodega. [40] Entonces llevo a cabo la operación con esta llave con la que en muchas otras ocasiones había engañado la cerradura: y me vuelvo por donde había ido, pero no tembloroso y encogido, sino con mayor audacia y astucia, pues mayor era el peligro.

1,6,39 El término *Caribdis* alude a un pasaje o situación difícil de superar. Era un tópico sin duda bien conocido para los alumnos de JdV acostumbrados a lecturas virgilianas (cf. Verg. *A.*, 3,420-422; 558-559). 1,6,41 *trepidos* es grafía fonética arcaizante, como *incurvos* en 1,2,50.

- LYC. Audaciam mihi narras! Si clavis adficta esset scri-
niis paternis, non dubito quin auderes esse beatus: 45
ut illinc exempta pecunia ires obviam avaritiis
patris et multo auro corpus ornares, quod diceres
amicorum liberalitate tibi donatum.
- PAND. Dixisti probe, ut nihil supra. O sanum consilium
et opportunum! Exquiro iam clavem serae accommodam, 50
ne diutius crucier efflagitationibus vestium.
- LYC. Non dubium est, quin te iam ornatum expectant
puellae. Quarum gratia si oberrare noctu oporteat,
habebis me tibi aut vitae socium aut mortis.
- PAND. Ergo parandus etiam est gladius. 55
- LYC. Non utique solus: lorica opus est, qua corpus integas,
ubi cor palpitat; casside qua caput tuteris, unde vita
pendet; manica pugnatoria, qua manum defendas, quae te
totum defendit.
- PAND. Copiose surripiam, ut ad omnia suppetat pecunia. Rus 60
pater vendidit, in sacculos immissum est pretium: de
singulis detraham portiuncula: minui suspicio potest.
Cum me nitidulum videro, cum feminis expetitur,
tribuam tibi meas felicitates, ut consultori
diligentissimo. 65
- LYC. Mihi tribues? habeo gratiam. Ego certe nullam partem ex
ea pecunia mihi postulabam: tantum amico consulebam. Sed
accipio libenter quod benigne polliceris.
- PAND. Imputabo, inquam, tibi meas fortunas. Sed quando ita
intellexisti, non frustrabere tuo praemio. Nunc haec 70
domum conferto: ne nos hic frater forte deprehendat,
quem domo abesse comperi, nec tamen rus iisse. Is

1,6,46 avaritiis: avariti[i]s *LdT* avaritis avariti[i]s *ALAs*. 1,6,49 Dixisti *ALAs*: dixiste *LdT*. 1,6,50 opportunum *ALAs*: opportunnum *LdT*. 1,6,58 pugnatoria: pugnatur-
LdT ALAs. 1,6,61 in sacculos *ALAs*: un sac- *LdT*. 1,6,62 detraham: detractam *LdT*
ALAs. *Graf. variae*: 1,6,61-64 preti- preci-; femi- faem-; felic- foel-. 1,6,71 hic: hinc
LdT ALAs.

- LIC. ¡Audaz hazaña me cuentas! Seguro estoy de que si tu llave estuviera preparada para la caja fuerte de tu padre, te hubieras atrevido a conseguir tu felicidad; [45] y, además, con el dinero sacado de allí atacarías de frente la avaricia del viejo y te adornarías con abundantes medallas de oro. Podrías explicarlo diciendo que son obsequio debido a la generosidad de tus amigos.
- PAND. Muy bien dicho, como nada antes salió de tu boca. ¡Inteligente consejo! [50] y que me viene al pelo. Ahora mismo busco la llave apropiada a la cerradura, para no atormentarme más haciéndole peticiones de ropa.
- LIC. No hay duda de que las mozas ya están locas por verte guapote. Y, si por ellas es conveniente hacer alguna ronda nocturna, me tendrás a tu disposición, compañero de vida o muerte.
- PAND. [55] Entonces habrá que preparar también una espada.
- LIC. Así es; y no sólo eso. Se hace necesaria una coraza para cubrir tu pecho, en donde el corazón palpita; un casco para defender la cabeza, en donde radica la vida; una manopla para proteger tu mano, que es la que defiende toda tu persona.
- PAND. [60] Rapiñaré en abundancia para que el dinero me alcance a todo. Mi padre acaba de vender una tierra y su importe lo ha echado en unos sacos. Extraeré una pequeña cantidad de cada uno de ellos. Así se pueden evitar sospechas. Cuando yo me vea bien compuesto y solicitado por las mujeres, te atribuiré toda mi ventura, como consejero [65] muy clarividente.
- LIC. ¿Que tú me atribuirás...? Soy yo, sin duda, el que estoy agradecido. No pedía para mí parte alguna de ese dinero. Solamente daba consejos a un amigo. Pero tomo de buen grado lo que de corazón me prometes.
- PAND. [70] Te haré responsable, sí, de mi fortuna. Pero ya que así lo has entendido, no quedarás defraudado con tu premio. Ahora lleva esto a tu casa, no vaya a ser que mi hermano nos coja por aquí. Me barrunto que está fuera de casa, pero no se ha marchado al campo.

	autem de foro reverti hac via solet, quae alii infrequens cum sit, praestat illi compendium laboris	75
LYC.	Eo onustus munificentia tua. Tu me utere, ut coepis- ti, amico fidelissimo. Nec dubita, Pandochi, omnibus periculis pro te caput obiectabo.	
PAND.	De his rebus per otium colloquemur. I nunc bonis avibus.	80
LYC.	Mane faustissimus.	

Actus 1. Scaen. 7

PANDOCHIUS

PAND.	Quam delector hoc meo facto, qui talem amicum officio obstrinxi meo. O felicem liberalitatem, quae tam cito tantum invenit commodi. Namque ad voluptates et ea quae sunt in vita suavia me videbam natura proclivem, sed numquam sum ausus hanc de me sperare	5
	praesentiam animi, in quam me hic erexit oratione sua. Iam nunc sector dulces amores. Iam de nocte vagor. Euge, infesto gladio dexteram armabo atque Lyci ope male multabo rivales. Liberior haec vita mihi dabit et alios amicos, quorum sit consuetudo	10
	iucunda. Hos ego largis sumptibus retinebo. Etenim perplacet opportunum huius consilium de clavi factitia. Valeat frater cum suo laborioso instituto. Immoriatur ille faciundae rei, dum ego genialiter vivo et pecuniam emulgeo. Sed eccum ipsum video de	15
	foro redeuntem. Is mihi si cantiones occipiet, ut frustra solet, multo nunc magis surdo canet, cum Lycum audierim.	

1,6,79 colloquemur: colloquemus *LdI ALAs*. 1,7,2 felicem: foel- *LdI ALAs*. (*graf*). 1,7,8
Euge: *Cf. et in alacri contextu Ter. An.* 345; *Ad.* 911. 1,7,16 cantiones: conciones *LdI ALAs*.
1,7,17 surdo *ALAs*: sordo *LdI*.

- Él suele volver de la plaza por esta calle, que aun siendo [75] poco transitada por los demás, a él le supone ahorro de esfuerzo.
- LIC. Me voy bien cargado con tus favores. Tú trátame, según has comenzado a hacer, como amigo fidelísimo. Y no dudes, Pandoquio, que yo ofreceré mi vida por ti ante cualquier peligro.
- PAND. De estas cosas hablaremos con calma. Ahora vete con [80] buenos auspicios.
- LIC. Quédate feliz y contento.

Acto 1. Escena 7

PANDOQUIO

- PAND. Qué satisfecho me siento con lo que acabo de hacer, pues he afianzado con mis obsequios a un amigo de categoría. ¡O feliz generosidad que de inmediato obtiene frutos tan grandes! La verdad es que yo me veía inclinado por naturaleza hacia los placeres y hacia las cosas agradables de la vida, [5] pero nunca podía esperar de mí esta presencia de ánimo a la que éste me lanzó con sus palabras. Dentro de nada ando tras dulces amores y me voy de ronda por la noche. ¡Ah! También armaré mi diestra con temible espada, y con la ayuda de Lico castigaré a mis rivales. Esta clase de vida más abierta [10] me proporcionará otros amigos de trato amable. Me los aseguraré con favores generosos. Por cierto, me encanta el oportuno consejo de Lico sobre la llave falsa. Váyase a paseo mi hermano y su plan de vida trabajosa. Muérase él por hacer fortuna, mientras yo vivo entre juergas [15] y voy chupando dinero. Pero ahí lo veo que vuelve de la plaza. Si me empieza con sus cantinelas, como suele hacer sin el menor éxito, le cantará a uno que, ahora después de escuchar a Lico, se ha quedado mucho más sordo.

1,6,79 *colloquemur*: Se ha corregido este término, pero en la forma *colloquemus* de LdT se podría ver un ejemplo de esos vulgarismos que él entiende como característicos del lenguaje de la comedia (1971, pág. 486). 1,7,17 *surdo*: la forma *sordo*, tal vez sea una concesión al público, para seguir mejor los gestos del actor sobre las tablas.

Actus 1. Scaen. 8

PHILOPONUS. PANDOCHIUS

PHIL.	Doles, opinor, quod in te inciderim, Pandochi.	
PAND.	Egon? Nihil mihi unquam cum dolore: omnia sunt laeta.	
PHIL.	Et quam moleste feras me hac venisse.	
PAND.	Si humi stratus hic iacerem, nollem hac quenquam praeterire, ne procul cave; sed sto, ut vides; faciat iter cui erit lubitum via publica.	5
PHIL.	Potin es mihi verum dicere?	
PAND.	Quid est?	
PHIL.	Abiit a te nunc quidam eduliis domesticis egregie do- natus?	10
PAND.	Non ita multum.	
PHIL.	Ergo abiit.	
PAND.	Quid tum?	
PHIL.	O frater, frater. Cur nostris consiliis nullus apud te unquam est locus?	15
PAND.	Enecabit hic nisi astu cavero.	
PHIL.	Omitte murmurare, et audi germanum sana consulentem. Si quid contra senties, te lubens audiero.	
PAND.	Ut dignus est respondebo.	
PHIL.	Hoc age. Non vides canos genitori nostro tuis istis factis accelerari?	20
PAND.	Nulla mihi cerusa est ut capillum cuiusque dealbem.	
PHIL.	Istuc aetatis bonis moribus assuescendum est quibus iam adultus bene beateque vivas.	

1,8,3 Et: Est *LdT ALAs*. 1,8,17 Omitte murmurare: ommite murmura *LdT ALAs*. (Cf. Ter., *Eun.* 5,5,19 omittit de te dicere. Hor. *C.* 2,29,11 *omittit mirari*), in *LdT haec verba sub Pandochio*. 1,8,5 cave: caver *LdT ALAs*. 1,8,23 Istuc: isthuc *LdT ALAs*. (*graf.*). moribus assuescendum est quibus: moribus est assuescendum, est quibus *LdT ALAs*.

Acto 1. Escena 8

FILOPONO. PANDOQUIO

- FILO. Según veo, Pandoquio, te molesta que te haya sorprendido.
 PAND. ¿A mí? Nada me molesta jamás. Todo es alegre para mí.
 FILO. Y ¡qué incómodo te pone que yo haya venido por esta calle!
 PAND. Si aquí, en el suelo, estuviera tumbado, no querría —no te preocupes— que nadie me pasara por aquí encima. [5] Pero, como ves, estoy de pie. Por la vía pública que circule quien quiera.
 FILO. ¿Vas a ser capaz de decirme la verdad?
 PAND. ¿De qué me hablas?
 FILO. ¿Acaso no se acaba de marchar un individuo al que has obsequiado con viandas de nuestra casa muy generosamente?
 PAND. [11] No ha sido tanto.
 FILO. Luego alguien ha salido...
 PAND. ¿Y qué tiene de particular?
 FILO. ¡O hermano, hermano! ¿Por qué nunca hay en ti espacio [15] alguno para mis consejos?
 PAND. Éste me echará todo a perder, si no lo evito con alguna astucia.
 [Aparte]
 FILO. Deja de murmurar y escucha los sanos consejos de tu hermano. Si algo tienes en contra, te atenderé con gusto.
 PAND. Le daré la respuesta que merece [Aparte].
 FILO. [20] Atiende. ¿No ves que con ese comportamiento tuyo a nuestro padre le aumentan rápidamente las canas?
 PAND. Pues no tengo polvos para blanquear el pelo de nadie.
 FILO.. A tu edad hay que habituarse a las buenas costumbres, para que, gracias a ellas, de adulto puedas vivir bien y felizmente.

1,8,20 El término *cani* ‘canas’, como sustantivo, lo utilizan los autores clásicos con cierta frecuencia: Cic., *Senec.*18,16; Ov. *M.* 12,465; etc. 1,8,22 El sentido concreto de *cerussa*, ‘albayaalde’, producto químico empleado para blanquear, queda encubierto con una forma genérica.

- PAND. Amiculis assuesco, quos video bonos mores numquam vidi. 25
- PHIL. Extimesce famam quae te laedet gravissime. Nihil illi occultum, cum sit plena oculis. Proripiet se pernici volatu et apud omnes male audies.
- PAND. Male audiam? Fama laedit auditum? Sine veniat. Effodiam illi oculos et accidam alas priusquam ipsa meas aures contingat. 30
- PHIL. Neve tuos expoliare, ut omnia conferas in sordidum sodalitiū.
- PAND. Bona verba quaeso: nec pyriticam exerceo nec obsideo itinera ut quenquam expoliam. 35
- PHIL. Operam ludo dum tibi conor prodesse. Iam tacebo, illud unum testatus: esse satius me audire quam haec detorquere ad iocos. Vale et vive.

Actus 1, Scaen. 9

PANDOCHIUS

- PAND. Sic inhibenda est huius improbitas. Unum efficiunt isti consiliis crebris ac iurgiis: quo magis cohibent hoc magis acuunt. Cesso ire et insidiari pecuniae patris. Faxo ut meo modo vivere iam possim, quod illos mordeat. 5

Finis primi actus

- PAND. [25] Pues yo me estoy habituando a mis amiguetes. Y nunca jamás he visto las buenas costumbres que en ellos veo.
- FILO. Ten cuidado con la fama, que te perjudicará muchísimo. A ella nada se le oculta, pues está llena de ojos. Se lanzará en rápido vuelo, y luego... oirás hablar mal de tu nombre por todas partes.
- PAND. [30] ¿Dices que oiré mal? ¿Acaso la fama ataca el oído? Déjala que venga. Le sacaré los ojos y le cortaré las alas antes que ella alcance mis orejas.
- FILO. [*En tono autoritario*] Deja ya de expoliar a los tuyos y poner todo en manos de esa repugnante cofradía de sinvergüenzas.
- PAND. [35] Cuida tus palabras, por favor. Ni yo soy un pirata, ni asalto caravanas en los caminos para desvalijar a nadie.
- FILO. Malgasto mis energías tratando de hacer carrera de ti. Ya me callo, pero te aseguro sólo una cosa: que es más útil escucharme que hacer chascarrillos con mis palabras. Adiós, y que sigas bien.

Acto 1. Escena 9

PANDOQUIO

- PAND. [*Soliloquio*] Así hay que parar los pies a la desfachatez de éste. Esos tipos con sus incesantes consejos y reprimendas sólo consiguen una cosa: agudizar más lo que más reprimen. No voy a seguir acechando el dinero de mi padre. Pero me las arreglaré para poder vivir a mi manera, [5] lo que a ellos les va a escocer.

Fin del Acto primero

1,8,27-29 El parlamento de Filopono, el hijo bueno y cuidadoso en la parábola, alude a textos virgilianos ya anotados. Recoge expresiones, sin duda bien conocidas en la escuela de Valencia, que remiten a pasajes de Virgilio: plena oculis (*cf. A. 4,181-182: cui quot sunt corpore plumaef tot vigiles oculi subter*); pernici volatu (*cf. A. 4,180: pernicious alis*). El sentido del giro *male audies* (sc. *vituperaberis*) tiene su correlato en lugares clásicos, como Ter. *Hec.* 600.

Praeentio secundi acti

¿Qué se espera deste moço
 yendo tan determinado
 sino que ponga a su padre
 sospechoso y fatigado? 5
 Al fin pide su hazienda
 y después que se la han dado
 dexando su casa y tierra
 vase mal acompañado,
 porque más es que captivo
 el libre mal gobernado 10

Actus 2. Scaen. 1

ERASTHIUS, pater

ERAS. Nimirum dabit hic puer mihi magnum malum: ita nunc
 domum se proripuit coniecitque recta in aedes
 interiores quasi contendens aliquod facinus. Sed quid-
 quid erit illud observabit ancilla, cui ego id
 negotii dedi. Me astu vitabit: hanc minus cavebit. Et 5
 cupio depromat nunc quod habet, ut id puellae
 fidelissimae indicio resciscam; ne nos postea
 imparatos et interoscitantes opprimat. O scelera
 sodalium. His malis magistris quotidie fit audacior.

2,1,7 resciscam: resciscam *LdT ALA*s. 2,1,8 interoscitantes opprimat: *cf. Ter. Andr.* 180-181
id voluit vos sic necopinantis duci falso gaudio, / sperantis iam amoto metu, interoscitantis opprimi.

Acto 2. Escena 1

ERASTHIO, padre

ERAS. Este muchacho sin duda me dará un gran disgusto: tal como ahora se acaba de lanzar e ir derecho al interior de la casa tramando alguna fechoría. Pero sea lo que sea, mi sirvienta Dora estará al acecho, a ella le di ese encargo. [5] A mí tratará de evitarme con alguna treta, pero de ésta se cuidará menos. Y, por otra parte, deseo que ponga bien a las claras lo que ahora proyecta, para que yo llegue a conocerlo con el chivatazo de mi fidelísima muchacha: no nos vaya a coger después desprevenidos y adormilados. ¡Oh compañías perversas! Con estos malos maestros cada día se hace más atrevido.

Dum properabat, sic ille secum, ut audire sum visus: 10
nunc hoc mox hereditatis portio. Quorsum haec, nisi
id est quod suspicor? Quoniam eius obsto
nequitiis, ad patrimonium adiecit animum, quod brevi
dilapidet. Haec si vera sunt, annuamne postulanti et
rem meam dividi vivus vidensque patiar? Minime vero 15
id quidem. Nam ad exitium filii reique magnam
fenestram patefecero. At si negem, maiora in dies
molietur nosque brevi adiget ad inopiam. Res me ipsa
quid faciendum sit docebit. Sed audio quasi currentis
strepitum. Mirum ni Dorula nostra quicquam affert 20
novi.

Actus 2. Scaen. 2

DORA, ancilla. ERASTHIUS

DORA. Vae mihi miserae. Ubi herum inveniam?
ERAS. Scilicet non vana praesagiebat animus. Quid nobis
apportas, Dorula?
DORA. Hem, here, interiisti; ruunt tua omnia; nulli iam
sumus, qui sumus tui. 5
ERAS. Scio in damno familiam esse, ubi talis sit filius.
Sed quid tandem absente nobis turbatum est domi?
DORA. Non utcunque iam ille.
ERAS. Quid fecit?
DORA. Abunde, copiose, effuse. 10
ERAS. Dic tandem.
DORA. Neque te tam divitem esse putabam, neque illum
tam audacem.

2,1,11 hereditatis: haere- *LdT ALAs (graf)*. 2,1,12 nisi id est *ALAs*: nisi siidest *LdT*.
suspikor? : suspicor *LdT ALAs*. 2,1,13 patrimonium: aprimonium *LdT ALAs*. 2,1,14
dilapidet: dilla- *LdT ALAs (graf)*.

[10] Según me ha parecido escucharle, decía para sí mientras iba corriendo: «ahora esto, después la parte de la herencia». ¿A dónde nos lleva esta situación, a menos que no sea lo que sospecho? Como le pongo obstáculos a sus trapacerías, dirigió su atención a la hacienda, que en breve dilapidará. Y si esto es cierto ¿accederé a sus pretensiones y haré partición de mis bienes en vida, cuando aún tengo los ojos abiertos? De ninguna manera. [15] Pues entonces dejo abierta de par en par una gran ventana a la ruina de mi hijo y de mi patrimonio. Ahora bien, si me opongo, intentará cada día acciones de mayor gravedad y en poco tiempo nos reducirá a la miseria. El curso de los acontecimientos irá mostrando lo que debo hacer. Pero oigo ruido como de alguien que corre. [20] Milagro será que Dorita no traiga nuevas..

Acto 2. Escena 2

DORA, esclava. ERASTIO

- DORA. ¿Ay desgraciada de mí! ¿Dónde estará mi amo? [*Sin advertir la presencia de Erastio*].
- ERAS. Por lo que veo, no eran vanos mis presentimientos. ¿Qué nuevas me traes, Dorita?
- DORA. Ay señor, estás perdido. Todo lo tuyo se derrumba. Nada valem los [5] que somos tuyos.
- ERAS. Bien sé que está en peligro la familia en la que hay un hijo así. Pero ¿qué desaguizado se ha producido en mi casa a mis espaldas?
- DORA. No como él solía...
- ERAS. ¿Qué hizo entonces?
- DORA. [10] En abundancia, en gran cantidad, a manos llenas...
- ERAS. Habla de una vez.
- DORA. No sabía yo que tú eras tan rico, ni que él era tan sinvergüenza.

ERAS.	Quid malum? Suntne scrinia nostra direpta?	
DORA.	Audi iam, here.	15
ERAS.	Audio.	
DORA.	In intimo penetrati...	
ERAS.	Age.	
DORA.	Quod tu a strepitu familiae semotum construxisti.	
ERAS.	Perge.	20
DORA.	Ubi tibi lectus uxorius est.	
ERAS.	Teneo.	
DORA.	In quo pecuniae rationes inire soles.	
ERAS.	Nihil mihi notius; ne me suspende.	
DORA.	Qui hoc dicere aggrediar?	25
ERAS.	Sat habeo, si rem quoquo pacto innueris: percipiam illico.	
DORA.	Vidisti unquam forte uncos istos furuncularios?	
ERAS.	Ilicet. Periimus. Adulterina clavi reserata theca est.	30
DORA.	Tenes probe: extracti iam sacculi. Nam e singulis raptabat pecuniam filius.	
ERAS.	Occidi; ne quoque hinc abeas, ut fuga forte ellapsum indices.	
DORA.	Manebo.	35

2,2,28 furuncularios: *hapax*. 2,2,29 Ilicet: *cf. Donat. Ad Ter. Phorm. 208 semper ilicet finem rei significat.*

- ERAS. ¿Cuál es la desgracia? ¿Acaso han sido saqueados mis documentos?
- DORA. [15] Escúchame, señor.
- ERAS. Te estoy escuchando.
- DORA. En la habitación más reservada...
- ERAS. Ea, vamos.
- DORA. La que te hiciste apartada del ajetreo de tu gente.
- ERAS. [20] Sigue.
- DORA. Donde está la cama de matrimonio.
- ERAS. Bien lo sé.
- DORA. En donde tú sueles llevar las cuentas de tu dinero.
- ERAS. Nada hay más conocido para mí. Pero no me tengas en vilo.
- DORA. [25] ¿Cómo empezaré a decirte esto?
- ERAS. Tengo bastante, si de cualquier forma me das una orientación sobre el tema: me percataré de inmediato.
- DORA. ¿Viste alguna vez esas ganzúas de ratero?
- ERAS. ¡Basta! ¡Basta! ¡Estamos arruinados! La caja fuerte ha sido abierta [30] con una llave falsa.
- DORA. Lo has comprendido muy bien. Los sacos ya han sido vaciados. Pues tu hijo iba sacando el dinero de cada uno de ellos.
- ERAS. ¡Me ha matado! Pero tú no te marches de aquí, para avisarme por si escapa huyendo.
- DORA. [35] Me quedaré.

2,2,28 El término *furuncularios* se puede considerar creación del humanista, siguiendo la vena humorística de Plauto. No está registrado en los repertorios léxicos, pero sí *furunculus* como diminutivo de *fur* (Cic., *Pis.*, 27,66).

Actus 2. Scaen. 3

DORA. LYCUS. SOSIA

- DORA. Me miseram! Quantus angor nos omnes opprimet, hera
 mea si hanc turbam audiet, quam hic adolescentulus
 saepe discruciat suis factis. Sed longe abest in
 altera aedium parte, dum praest ancillis
 supellectilia concinnantibus resque utensiles in suum 5
 quenquam locum redigentibus. Nam pavimenta scopis
 repurgans iussa sum ipsa Pandochium observare. Cupio
 nunc impudenticulo fustuarium ut tandem sapiat; qui
 tum hisce oculis mihi charior est, ut herilis filius,
 sed ut tandem sapiat. At misera cum ingenium 10
 utriusque noverim, ut est in hoc temeritas praeceps
 et in patre patientissima clementia, vereor ne
 gliscat hoc malum. Nam in ipso flagitio nescio quid
 secum loquebatur de petenda portione rei paternae.
 Hunc corruperunt scelerata commercia. Illi est 15
 intimus, quem appellant Lycum. Is milies hunc nostrum
 quaeritat. Egregius vero inventus est Pandochii
 instructor: permagnus nebulo et propinarum adventor
 additissimus. Huic, ego nunc si mihi detur, facile in
 capillum inuolem aut verbo certe stomachum egeram. Et 20
 eccum aedepol ipsum. Mirabar hominem ab hisce nostris
 regionibus abesse tandiu. Excipiam illum ut dignus
 est.
- LYC. Salve germanula. Vestrum Pandochium ad me nunc evoca-
 to foras. 25
- DORA. Egon tibi quenquam evocem, nocturnum spectrum, colum-
 nae umbra cadente sole?

2,3,5 supellectilia: *hapax*. (*vid. not.*). 2,3,6 quenquam: *quamquam LdT ALAs*. 2,3,13 ipso: *ipsa LdT ALAs*. 2,3,18 propinarum: (*vid. not.*). 2,3,21 Mirabar: *Mirabor LdT ALAs*. 2,3,24 nunc: *hunc LdT ALAs*.

Acto 2. Escena 3

DORA. LICO. SOSIA

DORA. ¡Desgraciada de mí! Qué pesar más grande nos caerá encima a todos si mi señora llega a oír este alboroto. Este mocito la trae mártir con sus frecuentes fechorías. Pero ella está ahora lejos, en la otra parte del edificio, al frente del servicio [5], limpiando muebles y colocando en su sitio los cacharros. A mí se me ha ordenado que vigile a Pandoquio mientras barro los suelos. Una paliza le daba yo ahora a ese pequeño sinvergüenza, para que aprenda; y lo quiero más que a las pupilas de mis ojos, como hijo de mi señor, [10] pero que aprenda de una vez. Y es que me da lástima, pues conozco el carácter de uno y otro, y como en éste domina el atrevimiento y la precipitación, y en cambio su padre es todo clemencia llena de resignación, me temo que el mal vaya a más. Pues, mientras realizaba su fechoría, no sé qué hablaba consigo de pedir su parte de la hacienda del padre. [15] ¡Lo corrompieron sus perversas compañías! Íntimo suyo es ese que llaman Lico. Mil veces viene a preguntar por nuestro muchacho. La verdad es que a Pandoquio se le ha encontrado un extraordinario maestro: el más grande bribón y el más asiduo parroquiano de tabernas. Si ahora se me presentase la ocasión, es fácil [20] que me lanzase a sus greñas o que de palabra le descargase toda mi hiel. Por Pólux, ahí está en persona. Ya me extrañaba que ese individuo estuviera tanto tiempo lejos de nuestro barrio. Lo recibiré como merece.

LIC. Buenos días, hermanita. Dile a tu Pandoquio que salga ya [25] afuera conmigo.

DORA. ¿Que yo haga salir a nadie para ti, fantasma nocturno, larga sombra de columna al atardecer?

2,3,5 La forma *supellectilia* no está atestiguada en los autores clásicos, aunque es evidente su relación con *supellex* con derivación semejante a *utensilia*. El término *supellex* se utiliza sólo en sing., y según observa el gramático Diomedes (1, pág. 314) su valor es de colectivo, lo que puede dar pie para este uso del humanista. Puede plantearse la duda de que JdV con este uso que sale de la norma trata de caracterizar el lenguaje de Dora como vulgarizante (Véase en este mismo parlamento: *impudenticulo, propinarum*). 2,3,8 *Impudenticulo*, forma novedosa de JdV como diminutivo de *impudens*, aunque la preferida sería *impudentiusculus*. 2,3,18 La forma corriente es *popina*. *Propina* se encuentra en los autores tardíos. Aspecto que parece confundir Isidoro de Sevilla en su explicación: *propina graecus sermo est, quae apud nos corrupte popina dicitur: est autem locus iuxta balnea publica, ubi post lavacrum a fame et siti reficiuntur* (Orig. 15,2,42).

LYC.	Ha, ha, he. Tota tu festiva, tota faceta.	
DORA.	Tu totus insanus quem non piget puerilis sodalitiū, cum sis longior pertica manipulari.	30
LYC.	Mordebo hanc ut taceat. Si pertica gracilior foret, colum posses conficere, ut nendo et laborando facetiis abstineres.	
DORA.	Quid si crassior? Remum, ut liburnica detentus non perderes adolescentes liberos.	35
SOS.	Heus, Dora?	
DORA.	Quid est?	
SOS.	Huc ades. Novum quiddam in nostra familia.	
DORA.	Huc tu, si quid voles: ipsa hinc me loco movere non possum. Non vanam egi ego areolam. Quid tandem obtigit, bone Sosia?	40
SOS.	Malum gravissimum. Deprehensus est a patre Pandochius argentum subducens furtim.	
LYC.	Hem.	
DORA.	Scio, misera.	45
SOS.	Ubi se vidit adolescens ea spe deiectum, nullo pudore patris deterritus postulat se manu emitti suumque sibi patrimonium dari.	
LYC.	Optime.	

2,3,28 festiva: festina *LdT ALAs*. 2,3,29 insanus: insanis *LdT ALAs*. 2,3,40 areolam: *vel ariolam LdT ALAs (graf)*.

- LIC. Ja, ja, je, je. Eres muy graciosa; toda simpatía.
- DORA. Y tú un caradura de cuerpo entero, que no te avergüenzas de tener por compañero a un niño, [30] aunque seas ya más largo que una lanza de soldado raso.
- LIC. La picaré para que se calle [*Aparte*]. Oye, y si la lanza fuera más fina podrías hacer una rueda para que te entretuvieras tejiendo, y te dejases de chistes.
- DORA. ¿Y qué te podrías hacer, si fuera más gruesa? Un remo, para que te quedases bien sujeto en tu barcaza y no [35] echases a perder a los jóvenes de buena familia.
- SOS. ¡Eh, Dora!
- DORA. ¿Qué pasa?
- SOS. Acércate. Hay nuevas noticias en nuestra familia.
- DORA. Ven acá, si quieres algo. Yo no me puedo mover de aquí. [40] No es pequeño el patio que me barrí. ¿Qué ha sucedido, mi buen Sosia?
- SOS. Una desgracia muy grande. Pandoquio ha sido sorprendido por su padre robándole el dinero.
- LIC. ¿Eh? [*Aparte, sin entrar en el diálogo*].
- DORA. [45] Lo sé, por desgracia.
- SOS. Cuando el muchacho se vio estorbado en su plan, sin que le cohibiera respeto alguno a su padre, va y le pide que le dé la emancipación y le entregue su patrimonio personal.
- LIC. Magnífico [*Aparte, sin participar en el diálogo*].

2,3,30 La forma sincopada *maniplari* recuerda el pasaje de Ov. *Fast.* 3,117: *pertica suspensos portabat longa maniplos: unde manipularis nomina miles habet* (una larga pértiga llevaba colgados manojos de heno, *maniplos*, y de aquí toma nombre el soldado raso, *maniplaris*). Trad. M. Marcos Casquero, *Ovidio. Fastos* (trad.), Madrid, 1984, pág. 226, n. 43. La exageración provocadora, *longior pertica*, contra Lico, tiene tal vez (*si parvis et diversis componere magna liceat*) una imagen realista en las «Lanzas» de Velázquez (1635), quizá intencionadamente alargadas en demasía.

SOS.	Quod, clamabat, natura debitum; seque nolle, cum servus non esset, cuiquam servire. Pater hortari nesciens se iret perditum. Ille contendere et instare donec perpulit.	50
LYC.	O factum bene.	
SOS.	Dromo ad forum est missus accersitum testes et qui conficiat tabulas. Per posticum iussit herus illum egredi et hos intromitti ne palam haec fiant, donec ipse uxori et filio aetate maiori faciat communia, quos non vult subito conturbari neque dubitat consulturos aequi bonique quod ipse fecerit.	55 60
DORA.	Mira mihi et deflenda narras. Quid sibi vult deploratus adolescentulus?	
SOS.	Procul se statim abiturum dicit: putere sibi natale solum. Neque pati se diutius posse molestas suorum adorationes.	65
DORA.	Eamus intro. Nam mea hic opera nihil iam est opus.	
SOS.	Iam erunt, opinor, omnia peracta. Sequere me.	
LYC.	Fac te quod oravi animula corculumque meum.	
DORA..	Dispereas, furcifer.	

- SOS. [50] El que le correspondía —gritaba— por ley natural. Y añadía que él no quería servir a nadie, pues no era ningún esclavo. Su padre le disuadía diciéndole que iba a su perdición sin saberlo. Él porfiaba e insistía hasta que salió con la suya.
- LIC. Oh, ¡qué bien hecho! [*Aparte*].
- SOS. [55] Dromón fue enviado a la plaza con el encargo de traer los testigos y que alguien preparara los documentos. El señor le ha ordenado que salga por el postigo y que igualmente éstos sean introducidos de forma que el asunto no sea público, hasta que él se lo comunique a su esposa y a su hijo mayor. No quiere preocuparlos de improviso, y no duda [60] que encontrarán justo y bueno lo que él haga.
- DORA. Me cuentas cosas sorprendentes y lamentables. ¿Qué es lo que quiere ese lastimoso muchacho?
- SOS. Él dice que de inmediato se marchará lejos. Asegura que le huele mal el suelo donde nació y que no puede soportar por más tiempo la enojosa pleitesía que ha de rendir a los suyos.
- DORA. [66] Vayamos dentro, pues mis servicios ya no son necesarios aquí.
- SOS. Yo creo que ya se habrá concluido todo. Sígueme.
- LIC. [*Dirigiéndose a Dora*] Haz lo que te pedí, mi vida, corazóncito mío.
- DORA. Mal rayo te parta, condenado.

2,3,50 *Quod natura debitum* (el que le correspondía por ley natural). Con esta expresión está aludiendo realmente no a la ley natural sino a las normas vigentes en la cultura judía a la que pertenece el texto de Lucas 15,11-12. Según esta tradición, al hijo menor (Pandoquio en la comedia) de un padre de familia (Erastio) le correspondería un tercio de la hacienda paterna. Pero había otro factor decisivo en semejante proceso, y es la situación del padre todavía en vida. Pues la exigencia del hijo menor, Pandoquio, suponía transgredir los derechos del padre, lo que en definitiva era desearle la muerte. Ese aspecto lo sugiere el propio Erastio, cuando expresaba su oposición radical al propósito del hijo, sobre todo estando él vivo todavía (2,1,14-16). Por cierto esa actitud paterna contrasta con su generosidad de permitir al final, sin restricción alguna, la atrevida partición solicitada por Pandoquio. Para un amplio desarrollo de estos temas, véase K. Bailey, *Uma análise literaria-cultural das parábolas em Lucas*, Sao Paulo 1985 (Trad. del original inglés A. Almeida de Olivera), págs. 211-219.

2,3,69-2,4,1 Al calificativo insultante *furcifer*, «condenado a la horca, bribón», que Dora dirige a Lico, éste le replica que él gracias a sus artes nadará en oro y plata, *aurifer argentifer* (2,4,1). La formación léxica idéntica de los tres adjetivos es difícil de recoger en la terminología de la traducción.

Actus 2. Scaen. 4

LYCUS

LYC. ¿Furcifer? Meretricula. Aurifer vel argentifer iam
sim faxo, aut Lycus esse desinam. Parum constem meis
moribus, si sibi soli rem petierit Pandochius. Sumite
mihi acumen, molares dentes. Dilatamini fauces. Tu,
ventricule, capacior esto. In eum incidimus, nobis 5
qui ex usu siet. Mihi nunc in dubio est animus,
solusne exugam hunc stultulum, an potius ad spes
tantas adciscam ex amicis aliquem. Uberior quaestus
proveniret soli, sed certior in societate proventus.
Dorcum vocabo ad has felicitates. Infidus quidem est 10
mendaciorque gurges, et qui me etiam queat decipere,
sed promptus et audax. At licet primae puer
adolescentiae, brevi tamen videtur evasurus in
peritissimum furem. Statim me ad illum rapio; sed hunc
nostrum adloquar prius, ut me illi iam diviti 15
magis etiam adiungam. Prodit, ut puto. Pappi servoli
praecedunt onerati, sequitur adolescens.

Actus 2. Scaen. 5

DORA. SOSIA. PANDOCHIUS. LYCUS

DORA. Ne insta, Sosia, nisi emori me vis sub onere.
SOS. Perge, tardula.
DORA. Pergat onus. Nequeo portare iumentariam vehem.
PAND. Oh quam rem agitis? Depone tu etiam argentum et respirate.
LYC. Te complector amicus fidelissimus. 5

2,4,6 ex usu siet: cf. Ter. *Eum.* 1077-1078. 2,4,7 solusne: solus ne *LdT ALAs*. 2,4,10 felicitates: foel- *LdT ALAs (graf)*. 2,4,16 Pappi: Papi *LdT ALAs*. 2,5,1 insta: ista *LdT ALAs*. 2,5,5 complector: complectar *LdT ALAs*.

Acto 2. Escena 4

LICO

LIC. ¿Condenado, yo? ¡Pendón! Pronto yo me veré nadando en oro y plata, o antes dejaré de ser Lico. Poco seguro estaría de mis prácticas si Pandoquio pidiera el dinero sólo para sí. Afilao dientes míos, dilataos fauces. Tú, [5] estómago, ensánchate. Hemos dado con uno que puede ser nuestra salvación.

Me queda ahora la duda de si chuparé yo solo de este pobre atolondrado, o mejor asociaré a mis grandes expectativas a alguno de mis amigotes. Solo conseguiría mayor ganancia, pero dentro de la pandilla el lucro es más seguro. [10] Invitaré a Dorco a participar de estas alegrías. Cierito que es un agujero negro mentiroso y traidor, y me podría engañar incluso a mí, pero es resuelto y audaz. Y aunque es todavía un muchacho jovencito, en poco tiempo me parece que llegará a ser un ladrón con garantías. Voy rápido hacia él. [15] Pero antes le hablaré a mi socio para estrechar más los lazos con él, que ya es rico. Creo que ahora se acerca. Los esclavos del viejo vienen delante cargados, y el joven los sigue.

Acto 2. Escena 4

DORA. SOSIA. PANDOQUIO. LICO

DORA. No insistas, Sosia, si no quieres que muera aplastada.

SOS. Continúa, perezosa.

DORA. Que continúe el fardo solo. Yo no puedo transportar la carga de un jumento.

PAND. Oh ¿qué hacéis? Echa al suelo tú también el saco de la plata, [5] y daos un respiro

LIC. Un abrazo, de amigo fidelísimo.

2,4,1 El insulto ofensivo *meretricula*, con el que Lico responde a Dora, lo traduce Nebrija mediante el término *rameruela* en su *Dictionarium hispano latinum*, Salamanca, 1495, s.v. *rameruela*. Debo esta observación a mi colega la profesora B. Antón Martínez. El término *rameruela* no lo registra el DLE quizá por ser un derivado despectivo de *ramera*.

- PAND. O Lyce, et te ego nunc amantior tui, qui meus iam sum
ac proin amicorum omnium.
- DORA. Hei mihi, stare non possum. Male pereat pecunia, quae
cervices ita depressit. Etiam vehendo perniciosa est. 10
Et tu quid agis, stolide?
- SOS. Argentum pro sella erit.
- PAND. Nunc ego fortunatissimis sum fortunatior. Una haec
dies divitias mihi et libertatem peperit.
- LYC. Gratulamur tibi felicem eventum.
- DORA. Ut te dii perdant, scelus. 15
- PAND. Noras mea bona, Lyce?
- LYC. Hic servulus narrabat dudum. Omnibus his sarcinis
argentum est?
- DORA. Istaec cura te sollicitat, trifur.
- PAND. Scilicet. Hoc ego permuto parentes, fratrem et pa- 20
triam. Est animus in remotum orbem migrare: ubi mihi
liceat, ut volo, vivere. Unum illud deest ad laetitiam,
amicis carendum quod erit.
- LYC. Me tibi una mors adimet: sequar quo ibis vel in ex- 25
tremos Garamantas. Nec minus me industrium senties in
moderanda re, quam fortem in te tuendo.
- DORA. Otioso simus animo, noster iam habet bonorum tutorem.
- PAND. Est gratum quod polliceris, fortissime Lyce. Nam tali
comite nihil est praeterea quod cupiam.

2,5,14 felicem: foel- *LdT ALAs (graf)*. 2,5,16 Lyce? : Lyce. *LdT ALAs*. 2,5,19 Istaec :
Istaec *LdT ALAs (graf)*. 2,5,22 illud: illum *LdT ALAs*.

- PAND. A ti, Lico, con más afecto te lo doy yo ahora, pues ya soy mío y por tanto de todos mis amigos.
- DORA. Ay, no puedo tenerme en pie. Maldito dinero que [10] así ha doblegado nuestra espalda. Hasta para transportarlo es perjudicial. Y ¿tú qué haces, chalado?
- SOS. La plata quedará bajo mis posaderas.
- PAND. Ahora soy más afortunado que todos los ricachones del mundo. El mismo día me ha dado juntas la riqueza y la libertad.
- LIC. [15] Te felicito por este feliz suceso.
- DORA. Que los dioses te confundan, maldito criminal [*Aparte*].
- PAND. ¿Conocías mis riquezas, Lico?
- LIC. Este esclavo me explicaba hace poco... ¿Todos estos fardos contienen plata?
- DORA. [20] Eso es lo que a ti te preocupa e inquieta, redomado ladrón [*Aparte*].
- PAND. Ciertamente. Por esto cambio yo a mis padres, a mi hermano y a mi patria. Tengo la intención de emigrar a comarcas lejanas en donde me sea posible vivir como quiero. Únicamente impide colmar mi alegría que estaré sin los amigos.
- LIC. [25] La misma muerte nos llevará juntos a mí y a ti. A donde quiera que vayas te seguiré, incluso hasta los remotos Garamantas. Y en mí comprobarás no menos al solícito administrador de tus bienes que al esforzado protector de tu persona.
- DORA. Podemos descuidar: nuestro hombre ya tiene tutor de sus bienes [*Aparte*].
- PAND. Grato es lo que me prometes, valiente Lico; pues teniendo tal compañero nada más hay que yo pueda desear.

2,5 Curiosa escena en la que se mezclan e introducen los *apartes* de Dora en el diálogo principal que mantienen Pandoquio y Lico. 2,5,26 La alusión a los *extremos Garamantas*, pueblo africano del este del Sahara, para indicar tierras o países muy lejanos, es un tópico frecuente en los textos clásicos que leía JdV con sus alumnos. Aquí utiliza la forma griega *-tas*, como Virgilio en *A.* 6,794 (frente a *-tes*, con terminación latina en *Ecc.* 8, 45).

LYC.	Cedo dextram, Pandochi.	30
PAND.	En tibi signum datae fidei. Te libens accipio mearum fortunarum consortem	
DORA.	Proh pudor. En quo redit benignitas patris.	
SOS.	Praestat tacere quandiu hic adest.	
DORA.	Non possum me continere, Sosia, cum videam foedum ganeonem successisse in pecuniam heri.	35
LYC.	Quid ergo agimus? Asservetur argentum diligenter et haec mancipia eo deducantur ubi nobis servire occipiant.	
DORA.	Tu barbaris servias, infortunium. An etiam putas in nostri partem venisse te? Mancipia sumus sed senis Erasthii. Ac nisi hunc revererer, quem tu verbo fallis, oculos tibi unguibus effoderem.	40
PAND.	Hi sunt patris servoli. Ad illum redibunt. Ego hinc recta proficiscar. Tu nunc pro fide in me tua quaere, hoc qui vehar in urbem proximam: ut mutatis subinde vectoribus hinc tandem possim abire procul: nec refert quorsum abeam, modo abeam procul. Ea porta egrediemur, quae est ad arcem. Ibi iussi Dromonem opperiri me cum equo, quem dedit pater. Nam huius rei gratia teque ut viderem, hac prodii.	45 50
LYC.	Dicto citius mandata efficerem. Sed simul nos omnes eo praestat ire. Nosti enim his nundinis ibidem esse nostratibus frequens emporium, quo a rhedariis undique res variae convehuntur. Rheda igitur conducetur, quae nostra haec portet et alia, quae necesse est emissum oeconomiae, peritissimus Pandochi. Non te pigebit adhibuisse Lycum familiae curatorem.	55

2,5,41 Mancipia *ALAs*: Macipia *LdT*. 2,5,46 vehar: vehat *LdT ALAs*. 2,5,47 vectoribus: victoribus *LdT ALAs*. 2,5,50 opperiri: operiri *LdT ALAs*. 2,5,57 oeconomiae: aeconomiae (*graf.*).

- LIC. Choca esa mano, Pandoquio [30].
- PAND. Aquí tienes la señal de nuestro compromiso. Gustoso te acepto como copartícipe de mis riquezas.
- DORA. ¡Qué desvergüenza! He ahí a donde va a parar el buen corazón de su padre [*Aparte*].
- SOS. [35] Es mejor callar mientras éste se halle presente [*Aparte*].
- DORA. No puedo contenerme, Sosia, al ver que un sucio rufián se ha metido en la herencia de mi señor [*Aparte*].
- LIC. ¿Qué hacemos pues? Guardemos la plata con mucho cuidado, y que [39] esta chusma de esclavos sea conducida allí donde quede en adelante a nuestro servicio.
- DORA. A los bárbaros vas a servir tú, desgraciado. ¿Acaso crees que has entrado en nuestro bando? Esclavos somos pero del viejo Erastio. Y si no fuera por respeto a él —al que tú por cierto engañas con tu verborrea— te sacaría los ojos con mis uñas.
- PAND. [45] Éstos pertenecen al servicio de mi padre, y a él volverán. Yo desde aquí parto directo. Tú, por tu fidelidad hacia mí, búscame ahora cómo llevarme esto a la ciudad próxima, para que desde allí cambiando de caballerías me sea posible al fin marcharme lejos. Y no importa a dónde me dirija, con tal que me vaya lejos. Saldremos por esa puerta que mira a la ciudadela. Di órdenes a Dromón para que allí me esperase con un caballo que me ofreció mi padre. [50] Pues por esto he salido por esta calle y con el propósito de verte.
- LIC. Daría cumplimiento a tus palabras en menos que tú las pronuncias, pero es mejor que todos nos vayamos juntos hacia allá. Como bien sabes, en estos días de feria hay un mercado muy concurrido por nuestra gente, a donde los carreteros transportan mercancías varias desde todas partes. [55] Alquilaremos una carreta para transportar estos enseres nuestros y otras cosas que para la buena marcha de nuestra economía, expertísimo Pandoquio, es necesario llevar. No te pesará haber tomado a Lico como mayordomo de tu casa.

2,5,34-37 El breve diálogo de Dora y Sosia parece desarrollarse cuando ellos están apartados, junto a los fardos, al margen de la conversación de Lico y Pandoquio.

2,5,41-44 Dora entra abiertamente en la conversación de Lico y Pandoquio.

DORA.	Ha ha he. Argentum fortunatissimum, talis sit expen- sor inventus.	60
PAND.	Et quae tandem comparabuntur?	
LYC.	Quae tandem rogas? Cultus tui corporis pro merito tuo nitidissimus.	
PAND.	Dixti probe.	65
LYC.	Arma firma, quae te omnibus faciant formidolosum.	
PAND.	Admones salubriter.	
LYC.	Tali, folia lusoria, tesseræ quibus te simul oblec- tes et apud ignotos magnificum esse probes	
PAND.	Excogitasti suaviter.	70
LYC.	Quis tibi videor?	
PAND.	Prudentissimus.	
LYC.	At tu factum his putas iustum onus rhedæ?	
PAND.	Non, opinor.	
LYC.	Nec erras. Sed tuus, qui haec curat, Lycus novit qui fiat.	75
PAND.	Qui fit?	
LYC.	Non est te dignum me, in quo uno summa iam vertitur tuarum fortunarum, pedibus conficere longum iter.	
PAND.	Avertant superi, ut istuc patiar	80

2,5,65 expensor *hapax*. 2,5,78 rhedæ? : rhaedæ. *LdT ALAs*. 2,5,82 fit? : sit? *LdT ALAs*.
2,5,83 vertitur *ALAs*: vertitur *LdT*. 2,5,84 pedibus : pedibus, *LdT ALAs*. 2,5,85 istuc :
isthuc *LdT ALAs (graf)*.

- DORA. [60] Ja, ja, je. Oh dinero muy venturoso, que con tal administrador se ha topado [*Aparte*].
 ¿Y qué más compras haremos?
- LIC. ¿Y qué más deseas? [*Adelantándose*] Para ti ropa muy elegante, como corresponde a tus merecimientos.
- PAND. Muy bien dicho [65].
- LIC. Armamento contundente que te haga temible ante los demás.
- PAND. Saludable recomendación.
- LIC. Tabas, naipes y dados, con los que te distraigas y a un tiempo dejes patente ante los desconocidos que eres un potentado.
- PAND. Tuviste una ocurrencia agradable [70].
- LIC. ¿Qué te parezco?
- PAND. Un hombre lleno de previsión.
- LIC. ¿Y tú consideras apropiada la carga de la carreta a base de estos enseres?
- PAND. No lo creo.
- LIC. Y no te equivocas. [75] Pero tu amigo Lico, que se cuida de estos detalles, sabe cómo proceder.
- PAND. ¿Cómo?
- LIC. No es digno de ti que yo, sobre el que ya gravita todo el peso de tu fortuna, [80] haga un largo camino a pie.
- PAND. No permitan los dioses que llegue yo a tolerar eso.

2,5,61-62 El término *expensor* no se encuentra usado en los autores clásicos, pero es evidente su relación con el verbo *expenso*, calcular, pagar.

LYC.	Ergo pondus accrevit. Postremo consultum iudicamus admitti comitem alterum, quo tibi maior accedat autoritas.	
PAND.	Censes sapienter.	
LYC.	Dorcum accersam, quo nemo est nobis accomodatior si- ve audacia, quoties virtute opus est, sive festivitate convictus; cum praesertim adolescentia tibi sit aequalis.	90
PAND.	Laudo consilium.	
LYC.	Obiter illum conveniam: sequetur extemplo. Nam mei similis est, nobis patria, nobis domicilium est. Eatur.	95
PAND.	Ut lubet.	
LYC.	Agite dum, servi, succedite oneri. Huc tu, Dorula, continuo.	100
DORA.	Repentina mutatio: ex ganeone dominus et quidem imperiosus. Abi malum, quo dignus es. Impone mihi pondus, Sosia.	
SOS.	Iam abi. Meum ego appensum feram.	
PAND.	Valete penates patris. Potior mihi libertas est.	105

Finis secundi actus

- LIC. Entonces la carga se nos aumentó. En definitiva, considero una decisión ponderada admitir a otro compañero, gracias al cual tu autoridad se vea ampliada.
- PAND. Razonas con sabiduría.
- LIC. [90] Haré venir a Dorco. Nadie nos conviene más que él ya sea por su audacia cuando es necesario el arrojo, o por su simpática compañía; y en especial porque es un adolescente como tú.
- PAND. Alabo tu decisión.
- LIC. [95] Lo encontraré por el camino. Él nos seguirá al punto, pues se parece mucho a mí: tenemos el mismo origen y domicilio.
- PAND. Andando.
- LIC. Como gustes.
Ea pues, esclavos, acercaos; echad los sacos a la espalda. Tú,
- DORA. Dorita, aquí inmediatamente.
Ha sufrido un cambio repentino: de rufián se ha convertido en señor, y bien mandón, por cierto. Marcha en hora mala como mereces. Cárgame el fardo, Sosia [*Rezonga aparte*].
- SOS. [100] Ya puedes caminar. Yo llevaré el mío colgando al peso
- PAND. [*Aparte*].
Adiós, penates de mi padre. La libertad es preferible para mí.

Fin del Acto segundo

Praeentio tertii actus.

Queda el padre congoxoso
 en ver su hijo alexado
 y aunque procura consuelo
 vuelve a llorar lo pasado.
 Un rústico le da nuevas 5
 deste hijo mal mirado
 q'el dinero que le dieron
 todo lo ha desbaratado.
 Deseaba el pobre moço,
 que en porquero avía parado, 10
 hartarse de las garrovas
 que s'echaban al ganado.

Actus 3. Scaen. 1

ERASTHIUS, pater. PHILOPONUS, filius frugi.

ERAS. Nunc, fili, verum esse intelligo vulgo quod dici so-
 let: aerumnis longiorem abire diem. Namque hoc
 biennium, quo frater tuus abest, saeculo tardius mihi
 videtur excessisse.
 PHIL. Haud ista dubites, pater, quin in te post id tempus 5
 adverterint praeproperae senectutis incommoda: caput
 albicat, genae rugis sulcantur et vox ipsa sensim
 elanguescens robur pectoris concussum esse arguit. Ne te
 prae anxietate maceres, nisi meam adolescentiam
 pariter cum tua senectute vis conficere. 10

3, Pr.12 que s'echaban: q'se echaban *LdT ALAs*. 3,1,2 Namque *ALAs*: Nam que *LdT*.
 3,1,05 dubites: dubitet *LdT ALAs*. quin in: qui in *LdT ALAs*. 3,1,06 adverterint: adver-
 terit *LdT ALAs*.

Acto 3. Escena 1

ERASTIO, padre. FILOPONO, hijo discreto

ERAS. Ahora comprendo, hijo, que es verdad lo que vulgarmente se suele decir: que con las penas los días se hacen más largos. Es cierto; y me parece que estos dos años, en que tu hermano está ausente, han pasado más lentos que un siglo.

FILO. [5] No dudes, padre, que después de ese tiempo los achaques de una vejez prematura te han caído encima: se te pone blanco el pelo, las mejillas surcadas de arrugas y la propia voz, debilitada poco a poco, testimonia el quebranto que han sufrido las fuerzas de tu corazón. No te atormentes con la ansiedad, [10] si no quieres consumir mi juventud a la par que tu vejez.

- ERAS. Vive diutissime, mi Philopone, pars nostri altera, quem ego semper habui charissimum meritoque tuo semper feci maximi. At ego quid agam? Premit me graviter Pandochii cura. Nam vereor ne nunc iam liber explicet exponatque vitiis animum nostris monitis utcumque hactenus repressum. 15
- PHIL. Tua me sapientia ad res alias sic instruxit, ut, hic etiam, si per te mihi liceat, agere me videar posse.
- ERAS. Effare, quae voles; noster enim animus his malis aestuans in te uno conquiescit. 20
- PHIL. Audi iam. Mihi itidem ac tibi Pandochii factum multis modis attulit aegritudinem: quod absit frater; quod abeuntem non viderim; quod, ut ais, liberius iam agenti gravior lapsus impendat. Sed quod ad illum attinet, si is adolescentia exultans affectibus nescierit temperare, sibi imputet, qui te institutorem non audivit, me consultorem saepe neglexit. Nobis haec ratio queat mederi. Si probus erit, in tuto erit, quid enim virtute tutius? Sin improbus, quanquam amantes una mors facit securos, certam causam curarum e conspectu amisimus. 25
- ERAS. Proh dolor; immo hoc ipso acerbior est sollicitudo. Nam filii praesentia certa solum conspicuaeque errata molesta mihi erant; eo nunc absente nullius non sceleris suspicio cruciat. 30
- PHIL. Quin pater ut quae oculis perspiciuntur excusatione celari non possunt, ita suspicio in utranque partem levis et facili momento se offert, et leni interpretatione compescitur. 35

- ERAS. Vive larga vida, mi Filopono; mi otra mitad, a quien yo siempre tuve grandísimo cariño y a quien yo siempre tuve, por tus propios merecimientos, en la más alta estima. Pero ¿qué puedo hacer yo? Me agobian gravemente las preocupaciones por Pandoquio. Pues me temo que ahora ya libre [15] se relaje y exponga a los vicios su espíritu, moderado hasta ahora en todo momento por mis reproches.
- FILO. Tu sabiduría me educó para otro tipo de vida, de tal manera que, ahora si por tu parte se me diera libertad, me parece que ya lo seguiría practicando.
- ERAS. Habla lo que quieras; pues mi alma debatiéndose en estos males [20] sólo encuentra descanso en ti.
- FILO. Escucha entonces. A mí, lo mismo que a ti, el comportamiento de Pandoquio me produjo dolor de muchas maneras: por la marcha de un hermano; porque está ausente y no lo veo; y porque, como bien dices, le amenaza una caída aún más grave al comportarse ya con absoluta libertad. Pero, en lo que a él respecta [25], si por sus ardores juveniles no supiera moderarse en sus inclinaciones, debe imputárselo a sí mismo que no prestó oídos a tus instrucciones y desatendió muchas veces mis consejos. A nosotros esta consideración nos podría tranquilizar: si es virtuoso, estará fuera de peligro (¿Qué hay más seguro que la virtud?); pero si es vicioso [30], desapareció con él de nuestros ojos un motivo seguro de preocupaciones, aunque también es verdad que a los que aman sólo la muerte los deja en paz.
- ERAS. ¡Qué pena! Aún es más aguda mi inquietud por esto mismo, pues estando presente mi hijo sólo me inquietaban sus errores concretos y evidentes; ahora en su ausencia, me atormenta [35] la sospecha de cualquier fechoría que pueda cometer.
- FILO. Además, padre, por lo mismo que los yerros que claramente se ven con los ojos no pueden ser atenuados con excusas, así las sospechas se nos muestran resbaladizas en uno y otro sentido e inconsistentes; y por ello se apaciguan introduciendo favorables explicaciones.

ERAS.	Praeclare tu quidem, nisi me cogeret amor timoris solliciti plenus omnia in peiorem partem interpretari. Heu Pandochi! Quid rerum aget nunc meus Pandochius? Iam tunc servoli cum pecunia prosecuti sunt abeuntem; ex iis acrior est ancillula. Hanc de filio (ut soleo) percontabor.	40 45
PHIL.	Vin eam accersam, pater?	
ERAS.	Placet istuc, fili.	
PHIL.	Tibi iam adsit faxo; ac bona cum tua venia rus ibo. Illic enim a villico scio me iam dudum expectari.	
ERAS.	Eas faustus ac redeas.	50

Actus 3. Scaen. 2

ERASTHIUS. DORA

ERAS.	Levavit mihi nonnihil oratio Philoponi, atque id essem coram testatus, nisi voluissem in amore fratris eum retinere. Itaque grave est procreasse sobolem, verum interdum ad id malum peti potest remedium ex sobole. Sic onustis pabulo iumentis ea ipsa pondera, quae vehunt, sunt usui. Sed, heu, recurrit animum timor anxius de meo Pandochio. Neque me gravius erratis infestabat praesens quam absens orbitate sollicitat. Eccam ancillulam. Eodum ad me, Dorula, propius accede. Satis iam servitum est urbanitati. Dic modo quae rogo. Quoniam tu filium comitata abeuntem es, propterea scire abs te saepe volui, quid tunc ille: tristisne ingressus est iter, an adhuc alacris; et quorsum diceret se viam intendere. Haec	5 10
-------	---	---------

3,1,40-41 sollicitat: sollic-(*graf.*). 3,1,47 istuc: isthuc (*LdT ALAs graf.*). 3,2,09 Eodum ad me, Dorula, propius accede (*cf. Ter. Andr.*183 *Eodum ad me*): Eho dum ad me Dorula. Propius accede *LdT ALAs (graf.)*. 3,2,12 abs te *ALAs*: abste *LdT*.

- ERAS. [40] Con gran claridad me lo explicas, si no fuese que mi amor, lleno de temores e inquietud, me empujara a echar todo a la peor parte. ¡Ay Pandoquio! ¿Qué hace ahora mi Pandoquio con mi fortuna? En su día mis buenos esclavos lo siguieron cuando marchaba con el dinero; de ellos la más sagaz es mi pequeña sirvienta. [44] Le preguntaré a ella (como acostumbro) sobre mi hijo.
- FILO. ¿Quieres, padre, que la haga venir?
- ERAS. Me parece bien, hijo.
- FILO. Haré que al punto se te presente; y con tu permiso me marchó al campo, pues sé que el colono hace tiempo me está esperando.
- ERAS. [50] Que tengas buen viaje, e igualmente regreses.

Acto 3. Escena 2

ERASTIO. DORA

- ERAS. No poco me han aliviado las reflexiones de Filopono, y eso delante de él lo hubiera declarado abiertamente, si no fuera porque quiero mantenerlo unido al amor de su hermano. Pesada responsabilidad es tener hijos, pero a veces en los propios hijos se puede buscar remedio a esas incomodidades. [5] De igual modo que para los asnos cargados de forraje resulta provechosa la propia carga que transportan. Pero ¡ay! vuelve una y otra vez a mi espíritu el temor y la congoja por mi Pandoquio. No me atormentaba más penosamente con sus extravíos cuando lo tenía presente que ahora ausente me desazona con su pérdida. He aquí a mi pequeña esclava. Eh, Dorita, ven aquí; [10] acércate más. Basta ya de cumplidos. Contéstame ahora a lo que te pregunto. Ya que tú acompañaste a mi hijo cuando se marchó, muchas veces quise por ello saber de tus propios labios qué hizo él entonces: si inició su marcha con tristeza o todavía estaba alegre; a dónde decía él que se dirigía... En realidad esto [15] ya me lo respondiste

	tu, mea puellula, pro tua fide retulisti. At illud superest, quod cupiam nosse: cui credidit asportandam quam illi dedi rei nostrae portionem?	15
DORA.	Ne roga, here.	
ERAS.	Cur non rogem? Delituitne quicquam adhuc quo magis adobruar malis? Nil mihi respondes?	20
DORA.	Pudet dicere	
ERAS.	Cuius te pudet? Ne supprime diutius nec genu iam flecte, sed recta dicito.	
DORA.	Sit honos habitus tuis auribus: Lycus et Dorcus Pandochio fuerunt itineris comites: hos in consortium fortunarum accepit.	25
ERAS.	Lycus et Dorcus? nova omnia. Sed cur enunciato tibi gravia? Nonne sunt homines?	
DORA.	Sunt quidem sed belluis foediores, veteratores ambo, ambo impii, sacrilegi, perfidi.	30
ERAS.	Actum est, filius mihi cum re disperiit. Sed rem amisisse parum est, filius me dolore conficit. Heu puerum ope tuorum destitutum. Heu adolescentulum omnium tendiculis expositum. Tu nunc istis comedendum te propinasti, qui nostram tutelam aversabaris. Tu nunc patieris duritiam alienorum qui patris lenitatem fugiebas. O utinam te sustinuissem olim discolum, ne nunc inciperem deflere calamitosum. Sic ruent praecipites in mala omnia, quibus paternae institutions fuerint taedio. Ibo intro meumque penetrare, quod iam pridem facio, lachrimis inspergam. Tu postea, domum revertere: sine me nunc abire solum, orbem et miserum decet solitudo.	35 40
DORA.	Manebo.	

lo respondiste, mi pequeña, por la fidelidad que me guardas. Pero queda una cosa que ardo en deseos de saber: ¿a quién confió para su transporte la parte de la fortuna que le entregué?

DORA. No me lo preguntes, señor.

ERAS. ¿Por qué no he de preguntarlo? ¿Acaso se me ha ocultado algo hasta ahora para que [20] me hunda más aún en mis desgracias? ¿Nada me respondes?

DORA. Me da vergüenza decirlo.

ERAS. ¿De qué te da vergüenza? No te contengas por más tiempo, ni dobles tus rodillas; háblame de pie derecho.

DORA. Con el respeto debido a tus oídos: [*levantándose*] Lico y Dorco [25] fueron los compañeros de viaje de Pandoquio; a éstos los hizo copartícipes de su fortuna.

ERAS. ¿Lico y Dorco? Toda una novedad. Pero ¿por qué te apesadumbra decirlo? ¿Acaso no son hombres?

DORA. Sí; pero son más repugnantes que las bestias: zorros viejos los dos; [30] sin entrañas los dos, sacrílegos y pérfidos.

ERAS. Se acabó todo. Perdí a mi hijo con el dinero. Pero poco importa haber perdido el dinero; mi hijo es el que me llena de dolor. ¡Ay pequeño, privado de la ayuda de los tuyos! ¡Ay muchacho, expuesto a las asechanzas de todos! Tú, que rechazabas mi tutela, ahora te has entregado como pasto a esos desalmados. [36] Tú, que huías del trato blando de tu padre, ahora sufrirás la dureza de los ajenos. ¡Ojalá en otro tiempo, aunque incorregible, te hubiera soportado, para que ahora no empiece a llorarte en tu desgracia! De esta forma se exponen a precipitarse en toda clase de males quienes [40] sienten fastidio ante la educación de sus padres. Me voy adentro, a mis habitaciones, las regaré con mis lágrimas, como hago ya desde hace tiempo. Tú vuelve después a casa. Déjame ahora irme solo; la soledad conviene a un padre privado de su hijo y digno de compasión.

DORA. Esperaré.

Actus 3. Scaen. 3

DORA, ancilla. CENTRO, rusticus

- DORA. Eheu! Quae tanta haec nos calamitas oppressit? Quae nubila moeroris coeperunt obducere fulgentes alioqui fortunas heri? Qui cum nuper nondum deposuisset florem aetatis, postquam hic Pandochius primas metas attigit ephoebiae, ita sensim emarcuit, ut prorsus iam alium esse dicas. Est autem pientissimis eius praecordiis ea vis amoris in filium, ut hoc magis inardescat pietate quadam plusquam paterna, quo puer longius abest ab eius obsequio. Sed quem video huc versus tenere iter? Firmandis gressibus parum composite quisquis est, vir agrestis videtur esse; at hoc cultu nostrates rustici non utuntur. 5
- CENT. Heus puella.
- DORA. Quid tibi vis, mi homo ?
- CENT. Vin quae rogabo dicere? 15
- DORA. Hui ridiculum cepi. Nisi me luctus herilis compesce- ret, quam ego nunc fuse riderem! Si rogabis quantum mihi videaris [non] sapere, statim dixerō; reliqua despiciam, cum roges.
- CENT. Scin an hisce in regionibus habitaverit olim is, qui- cum mihi communis cura fuit asservandi gregis? 20
- DORA. Ha ha he. Abi hinc in malam rem, qui me tristissimam compellis ad risum. Ecquid ego novi te aut unde sis

3,3,3 heri?: heri *LdT ALAs*. nondum *ALAs*: non dum *LdT*. 3,3,16 cepi: capi *LdT ALAs*. 3,3,18 [non] sapere: sapere *LdT ALAs*. 3,3,20 Scin an : Scin. *LdT*; scin' *ALAs*.

Acto 3. Escena 3

DORA, esclava. CENTRON, campesino

- DORA. Ay, ¡qué gran calamidad nos agobia! ¡Qué nubes de tristeza comenzaron a oscurecer la prosperidad, brillante otrora, de mi amo! No hace mucho tiempo, después que este Pandoquio alcanzó su temprana adolescencia, su padre comenzó a enflaquecer poco a poco, sin haber pasado aún la flor de su vida, de tal manera [5] que ya se puede afirmar que es otra persona. Hay en sus entrañas muy compasivas tan fuerte amor al hijo que, movido por cierto sentimiento piadoso superior al de un padre, se enardece tanto más cuanto más lejos está el hijo de sus atenciones. Pero ¿a quién veo [10] dirigiéndose hacia aquí? Quienquiera que sea, con sus pesados andares poco elegantes, parece ser un hombre de campo. Aunque nuestros campesinos no usan este atuendo.
- CENT. Buenos días, joven.
- DORA. ¿Qué desea, buen hombre?
- CENT. [15] ¿Quieres acaso dar contestación a lo que te voy a preguntar?
- DORA. Huy, con un paleta fui a dar. Si no fuera porque el luto de mi señor me lo impide, cuánto me iba yo a reír ahora [*Aparte*]. Si me preguntas lo que entiendo que ignoras, te lo diré al punto. Lo demás me trae sin cuidado que me lo preguntes.
- CENT. [20] ¿Acaso sabes si por estos lugares habitó hace algún tiempo un individuo con quien yo compartí la tarea de guardar el rebaño?
- DORA. Ja, ja, je. Anda, vete de aquí a tomar vientos; que tengo una pena muy grande y tú me provocas la risa. ¿Acaso te conozco yo a ti de algo, o

	scio, quodne tibi pecus unquam fuerit vel quem sis nactus consortem laboris?	25
CENT.	Oh, sine ergo me pervenire quo volo. Lydus ego sum natione, officio subulcus. Patriam ob id deserui, quod illam invaserit fames taeterrima. Praeeram pecoris custodiis, cuius habebam ministros meis imperii subditos, inter quos et Pandochium quendam hinc civem.	30
DORA.	Hem, Pandochium?	
CENT.	Etiam atque, ut mihi saepe is descripsit vicum, ubi natum se dicebat esse, puto me non aberrasse. Nam illum quaero, quem post me, ut opinor, fames item huc compulit. Multis enim casibus iactatus aiebat se rediturum ad profugium patris. Ergo cum hic egerim dies iam aliquot, proviso num venerit.	35
DORA.	Quid audio misera? Num perimus? Haec omnia herili fi- lio conveniunt. Quae si resciscat senex, tanto magis cruciabitur, cum sciat esse perditum. Ibo et referam haec monstra. Mi hospes, inquiram tibi tuum Pandochium. Tu operire me, dum redeo.	40
CENT.	Mane; et plane iam loquere. Quid ais clam me submurmurans? Si vera sunt quae suspicor, haud temere Pandochius edebat gemitus memoria superioris felicitationis, quam saepe lachrimans referebat.	45
DORA.	Au! Hoc iam dubium esse non potest. Quid ille, obse- cro? Est enim, opinor, is ipse quem pater vir summi pretii luget amissum.	50
CENT.	Multa: neque unquam mihi levis visa est eius oratio. Nam in ipsis sordibus nescio quam ingenuitatem prae se ferebat longe abhorrentem a custodia porcorum.	

3,3,26 quo volo *ALAs*: q' volo *LdT*. *Cf.* pervenire quo volo *Ter. Eum.* 124. 3,3,49 Au: Au.
LdT ALAs. 3,3,50 pretii: -cii *LdT ALAs* (*graf.*).

- sé de dónde eres, o si has tenido un rebaño alguna vez, o a quién [25] tuviste de compañero de trabajo?
- CENT. Oh, déjame entonces llegar a donde quiero. Soy lidio de nacimiento y de oficio porquero. Abandoné mi patria porque se declaró sobre ella una hambruna terrible. Yo estaba al frente de la vigilancia del rebaño, a cuyos pastores [30] tenía bajo mis órdenes. Entre ellos había un cierto Pandoquio, oriundo de aquí.
- DORA. ¿Eh? ¿Pandoquio?
- CENT. E incluso, por los detalles que me dio sobre el barrio en que él decía haber nacido, creo que no me he desviado mucho. [35] Lo busco a él, pues, según sospecho, el hambre también lo empujó hasta aquí, detrás de mí. Decía él, ya muy zarandeado por las desgracias, que volvería al amparo de su padre. Así pues, como llevo por aquí varios días, trato de enterarme si ha venido.
- DORA. ¿Qué oyen mis pobres oídos? ¿Acaso no estamos perdidos? Todo esto le cuadra muy bien al hijo de mi señor. [40] Pero si mi viejo se entera de esto, se atormentará mucho más al saber que su hijo se encuentra desaparecido. Entraré y le contaré estas maravillas [*Líns. 39-42 Aparte*]. Te buscaré, mi buen forastero, a tu Pandoquio. Espérame mientras vuelvo.
- CENT. Aguarda y háblame ya claro ¿Qué dices por lo bajo y de tapadillo? [45] Si es verdad lo que sospecho, Pandoquio no sin razón lanzaba sus lamentos recordando su antigua felicidad, a la que por cierto muchas veces se refería entre lágrimas.
- DORA. ¡Oh! Esto ya no puede ser dudoso. Y, por favor ¿qué decía él? Pues, en mi opinión, este es el mismo al que su padre, un hombre muy rico, [50] llora como perdido.
- CENT. Muchas cosas me decía, y por su forma de expresarse nunca me pareció hablar a la ligera. Pues entre sus harapos no sé qué nobleza trascendía de sí que repugnaba claramente con la guarda de cerdos.

3,3,37 *profugium patris* ‘amparo de su padre’. El término *profugium* no es habitual en los autores clásicos. En el sentido de ‘amparo’, ‘refugio’ es más frecuente y correcto *perfugium*.

- DORA. Qui vocaris?
- CENT. Centro mihi nomen est. 55
- DORA. Mi Centro, narra mihi de tuo isto, si qua haerent memoriae.
- CENT. Pleraque omnia, neque potuerunt non haerere, quando illa saepe cum gemitu ac lachrimis inculcavit. Flebat imprimis ex patria se in exilium venisse: ex copia rerum omnium in abiectissimam egestatem, ex dignitate filii familias in conditionem subulci; postremo ex libertate in iugum domini crudelissimi, qui nos propter ingentem famem regionis et execrabilem suam avaritiam etiam siliquis vesci pohibebat, quae porcis proiiciebantur. Ego alias aerumnas expertus iam videbar occaluisse; at illum adolescentem siccis oculis audire non poteram cum diceret multos esse patris sui mercenarios, quorum ipse fortunis invideret. Ac tunc praesertim animam prae singultibus videbatur eiecturus cum sua unius culpa fateretur in eam se calamitatem esse coniectum, qui dissipasset opulentum patrimonium convivii, scortis et alea, ascitis ad eas voluptates spurcissimis rapacissimisque sodalibus. 60
65
70
75
- DORA. Plura mihi narrasti ac certa magis quam vellem, optime Centro. Ne perge nisi me vis totam animo iam linqui. Eamus, amabo, ad eius parentem, quem tu beneficum liberalemque cognosces.

- DORA. ¿Cómo te llamas?
- CENT. [55] Centrón es mi nombre.
- DORA. Amigo Centrón, háblame de ese compañero tuyo, si algún recuerdo te queda en la memoria.
- CENT. La mayoría de sus palabras se me quedaron grabadas; y no pudo ser de otra forma, puesto que muchas veces él las subrayaba con gemidos y lágrimas. Lloraba [60] en especial por haber cambiado su patria por el destierro, por haber pasado de la abundancia en todo a la pobreza más abyecta, de la dignidad de hijo de familia a la condición de porquero; en fin, de la libertad al yugo impuesto por un dueño cruel. Éste, a causa de la gran carestía sufrida en la región y [65] por su execrable avaricia, nos prohibía alimentarnos de las algarrobas que se echaban a los puercos. Yo había sufrido otras adversidades y ya me parecía estar insensibilizado, pero a él no podía escucharlo sin que los ojos se me llenasen de lágrimas, cuando decía que había muchos trabajadores de su padre, de cuya [70] situación él sentía envidia. Y entonces sobre todo parecía que se le escapaba el alma en los suspiros cuando reconocía que sólo por su culpa se había visto empujado a aquel estado calamitoso: él había consumido un rico patrimonio en banquetes, en prostitutas y en el juego, tras asociar a estos placeres [75] a unos compañeros muy disolutos y ladrones.
- DORA. Muchas son las cosas que me has contado y más ciertas de lo que yo quisiera, magnífico Centrón. No sigas, si no quieres que me desmaye. Vayamos, te lo ruego, junto a su padre, al que encontrarás bondadoso y espléndido.

- CENT. Faciam istuc profecto perquam lubens; nam eius filio bene cupio. 80
- DORA. Non dubito, quin simul atque ex oratione tua intellexerit adventum filii, se huc rapiat propere, ut eum, si forte venerit, obviis, quod aiunt, ulnis excipiat.
- CENT. Eamus
- DORA. Me sequere.

Finis tertii actus

CENT. [80] Lo haré con mucho gusto, pues le tengo afecto a su hijo.
DORA. No dudo que, tan pronto como por tus palabras se haga a la idea del regreso de su hijo, se lanzará rápidamente hasta aquí para recibirlo, si acaso llegare, con los brazos abiertos, como se suele decir.
CENT. [85] Vayamos.
DORA. Sígueme.

Fin del Acto tercero

Praeentio quarti actus

Buelbe el hijo arrepentido conóscese por culpado, échase a los pies del padre, gime y llora su pecado. El padre braços abiertos	5
recibe al recién llegado muévensele las entrañas en ver a su hijo emendado. Manda que le vistan luego que viene muy mal tratado	10
y se haga un gran convite con el bezerro engordado. Miren todos este viejo por sus hijos lastimado, mucho más nos quiere Dios que por él es figurado.	15

Actus 4. Scaen. 1

PANDOCHIUS. ERASTHIUS. DORA. SOSIA

PAND. Totus tremo horreoque postquam aspexi culmina pater- nae domus et hanc viam hisce pedibus probe notam. Heu cur illa quondam sustinuit gressus scelerati Pandochii ac saepe meriti ut ipsa dehiscente sorberetur? Licet oculi stillent praecordia resoluta	5
in lachrimas prae dolore, haud tamen defleam admissa scelera, ut me aequum est flere. Haec loca nequeo sine summo rubore conspicari, ubi memini servulos traditam mihi a patre substantiam tantisper reposuisse dum a labore vehendi respirarent. Atque	10
hanc ego substantiam luxu et improborum hominum convictu foedissime prodegi. O pater, pater, qua	

4,1,5 sorberetur? : sorberetur. *LdT ALAs*. 4,1,6 lachrimas : lachrymas *LdT ALAs* (*graf.*).

Acto 4. Escena 1

PANDOQUIO. ERASTIO. DORA. SOSIA

PAND. Tiemblo y me horrorizo al ver los tejados de la casa de mi padre y este camino bien conocido para estos pies míos. ¡Ay! ¿Por qué soportó en otro tiempo, él, los pasos de un Pandoquio perverso y tantas veces merecedor de que se abriera [5] y se lo tragara? Aunque de mis ojos se derrame mi corazón, hecho lágrimas de dolor, no lloraré sin embargo mis iniquidades cometidas, como es justo que yo las llore. No puedo contemplar estos lugares sin sentir un gran rubor, aquí donde los pobres esclavos —bien lo recuerdo— descargaron los fardos de los bienes que mi padre me entregaba, sólo para [10] tomarse un respiro del laborioso transporte. Bienes por cierto que yo dilapidé vergonzosamente con lujos y francachelas en compañía de hombres perversos. ¡Oh padre, padre!

fronte adeam te? quem ego reliqui, ultra amantem ac
 propitium. Nihil est in quod transferam invidiam mei
 facti, nullum praesidium, nulla defensio. Una haec 15
 spes est, pater es, et pater pietissimus: residebit
 in tuo pectore innata tibi caritas illa, qua me
 semper complectebaris. In hac nuditate, in hac rerum
 desperatione cui me potius committam quam tibi? Tu
 solus me potes iacentem et deploratum restituere. 20
 Atque hoc felicitatis genus me putabo abunde
 consequutum, si me habeas eo loco, quo unumquemlibet
 e mercenariis tuis soles habere. Ibo, et plenus bona
 spe clementiam optimi patris implorabo.
 ERAS. Agnosco te, fili charissime: agnosco te animae 25
 dimidium meae. Nullus cultus, qui in te siet, fallere
 potest meos aculos. Non exhorreo pannos istos. Tu
 meus Pandochius; tu, deliciae senis Erasthii.

4,1,14 propitium: -pici- *LdT ALAs (graf)*. 4,1,17 caritas: cha- *LdT ALAs (graf)*. 4,1,21
 felicitatis: foeli- *LdT ALAs (graf)*.

¿con qué cara me presentaré ante ti? a quien rebosante de afecto y bondad yo abandoné. Ninguna excusa puedo yo poner a la maledvolencia suscitada por mis acciones; [15] ninguna justificación, ninguna defensa tienen. Esta es mi única esperanza: que eres padre, y padre muy compasivo: en tu pecho quedará aquel afecto innato en ti con que siempre me abrazabas. En esta desnudez en que me hallo y en esta desesperada falta de recursos ¿a quién mejor que a ti me confiaré? [20] Tú eres el único que me puedes levantar de esta lamentable caída. Y llegaré a pensar que he logrado con creces esta especie de felicidad, si me aceptases en el lugar en que sueles tener a uno cualquiera de tus trabajadores. Me acercaré y, lleno de firme esperanza, imploraré la clemencia de mi buen padre.

ERAS. [25] Te reconozco, hijo queridísimo; te reconozco, mi otra mitad. Ninguna vestimenta que lleves puede engañar mis ojos. Ni me espantan esos andrajos. Tú eres mi Pandoquio; tú, las delicias del viejo Erastio.

4,1,17 Utiliza el término *caritas* en el sentido que le dan los autores clásicos, refiriéndolo frecuentemente al afecto entre miembros de la misma familia: *ex ea caritate quae est inter natos et parentes* (Cic., *Amic.*, 27). Otros lugares que ejemplifican este mismo sentido pueden ser Cic. *Sest.*, 6; *Dom.*, 98; Suet., *Tib.*, 52,1; Tac., *Ann.*, 16,30. Cf. el mismo término *caritas*, ‘carestía’, en esta comedia Act.1,5,6.

- PAND. Peccavi, pater, et coram angelis Dei et coram te. Nihil habeo quo me tibi purgem praeter hanc simplicem
mei flagitii confessionem et animum vere sibi
displicentem. Iam me dignum non iudico qui dicar
filius tuus. Satis me felicem putabo, si posthac vel
pro mercenario habito haerere possim in aliqua parte
familiae tuae. 30
- ERAS. Comprime luctus atque te erige, anime mi. Tu mihi
semper filius. Tibi dignitatem antiquam restituo.
Vos servi, depromite huic stolam pristinam et illum,
ut me decet, ornate. Afferte anulum gemmatum ex
dactylothea: hunc indite in manum eius. Sordidos
istos perones mutet nitidis calceamentis. Adducite
statim e pascuis vitulum illum insignem et saginatum
atque occidete; apparate nobis geniale convivium.
Musicis armoniis festisque tripudiis resonet mea
domus et gaudeamus. Nam hic filius meus mortuus
fuerat et revixit; perierat et inventus est. Eamus
intro. Tu mecum huc, fili; vos, servi, sequimini. 40
- PAND. O felicem hunc diem. 45

Finis quarti actus

4,1,35 familiae *ALAs*: familiae *LdT*. 4,1,44 festisque: festique *LdT ALAs*. 4,1,47 huc:
hunc *LdT ALAs*. 4,1,48 feli-: foel- *LdT ALAs (graf)*.

- PAND. Pequé, padre, ante los ángeles de Dios y ante ti. [30] Nada encuentro que me excuse contigo, a no ser la simple confesión de mi infamia y el sincero desprecio de mi alma hacia sí misma. Ya no me considero digno de llamarme hijo tuyo. Me sentiré muy feliz si en adelante, considerado como un trabajador, puedo ocuparme en alguna tarea [35] de tu casa.
- ERAS. Refrena tu llanto y levántate, vida mía. Tú siempre serás mi hijo. Te restituyo en tu antigua dignidad. Vosotros, siervos, sacadle la antigua estola y engalanarlo según corresponde a mi rango. Traedle el anillo de piedras del [40] cofre, y colocádselo en la mano. Que cambie esas abarcas por un calzado elegante. Traed inmediatamente desde los pastos aquel becerro grande y cebado, y sacrificadlo. Preparadnos un banquete magnífico. Que mi casa resuene en acordes musicales y danzas festivas, [45] y alegrémonos. Pues este hijo mío había muerto y ha revivido; había desaparecido y ha sido encontrado. Vayamos adentro. Tú, hijo, aquí, a mi lado; vosotros, siervos, seguidnos.
- PAND. Oh día feliz éste.

Fin del Acto cuarto

4,1,40 Se mantiene el término popular *dactylotheba* ofrecido por JdV. Esta ha sido la forma habitual de leer en la tradición manuscrita la más correcta y etimológica *dactyliotheba*, usada por Mart. 11,59; 14, 123 y Plin., *NH* 37, 1,5 (11).

Praeentio quinti actus

Viene el hermano del campo
hállalo todo trocado
quando la causa le dizen
no quiere entrar de enojado.
El padre que por entramos 5
de puro amor es lisiado
conséjale que se goze
que el perdido es ya cobrado.
Fuente de misericordia
tú, mi dios, con gran cuydado 10
consuelas al afligido
y amansas al ayrado.

Actus 5. Scaen. 1

PHILOPONUS. DROMO, servus

PHIL. Quae tanta haec rerum nostrarum metamorphosis? Quis
tam inopinato coniecit in laetitiam domum patris in
moerore et squallore his temporibus agentis? Namque
dum rus eo, ille ob fugam mei fratris sese angebat
animi. Nunc autem omnia perstrepunt concentu, 5
rhythmis ac denique communi gaudio. Aut meum hoc
sommium est aut, si vigilo, nescio quid me

Acto 5. Escena 1

FILOPONO. DROMÓN, siervo

FILO. ¿Qué cambio es este tan grande en nuestra casa? ¿Quién trajo tan inesperada alegría a la casa de mi padre, que en este tiempo se debatía entre la consternación y el luto? Pues en el momento de mi marcha al campo él estaba angustiado por la huida de mi hermano. [5] Sin embargo, ahora todo es algarabía de canciones, danzas y, en fin, de regocijo general. O yo estoy soñando, o si estoy despierto, no sé qué es lo que me tiene sobrecogido, que no

	surrripuerit mihi, huius rei coniecturam qui nequeam facere. Et video servulos circa vestibulum discurrentes: hos ligna, illos aquam veluti ad culinaria ministeria deportantes. En stantem Dromonem; miror cur ille in hoc tumultu consistat. Certe aliquid reputat quietus, quod mox festinus exequatur. Hunc ergo priusquam abeam conveniam. Dromo? Heus Dromo?	10
DROMO.	Ecquis me vult?	15
PHIL.	Ad me huc propere citus advola.	
DROMO.	Hem, Philopone.	
PHIL.	Satin sani estis vos, servi, qui gaudia fervesatis lugente domino?	
DROMO.	Lugente scilicet. Lamenta iam omnia in laetitiam abie- re. Venit Pandochius.	20
PHIL.	Hem, tam hilariter accipitur Pandochius?	
DROMO.	Gestit pater, exultat famulitium, triumphat tota do- mus. Tu unus hactenus abfuisti a communi hac nostra laetitia.	25
PHIL.	His ego aedibus pedem medius fidius non inferam. Va- leat paternae substantiae devorator. Qui, ubi rem disperdidit, non est veritus in conspectum suorum reverti.	
DROMO.	Iam miser lachrimis diluit errata. Nam id est quod patrem tam hilarem reddidit. Coenandum est laute. Adductus est vitulus ille saginatus et insignis qui erat in pascuis.	30

5,1,15 Ecquis: Equis *LdT ALAs*. vult? *ALAs* : vult: *LdT*. 5,1,22 accipitur: scipitur *LdT ALAs*. 5,1,30 diluit: dillu- *LdT ALAs* (*graf.*).

puedo explicarme esta situación. Veo a los esclavos moviéndose por los alrededores del vestíbulo: [10] unos llevan leña, otros agua, como si hicieran preparativos de cocina. He aquí a Dromón que está a pie quieto. Me extraña que esté parado en medio de este ajetreo. Sí; reflexiona tranquilamente en algo que luego realizará deprisa. Iré a su encuentro antes de marcharme. ¿Dromón? ¿Eh, Dromón?

DROM. ¿Quién me llama? [15]

FILO. Corre, ven rápido aquí conmigo.

DROM. ¡Ah, Filopono!

FILO. ¿Pero estáis los siervos en vuestro sano juicio, agitándoos en medio del jolgorio mientras vuestro señor está de luto?

DROM. ¡Justamente de luto! Todos los lamentos se transformaron en alegría. [20] Ha venido Pandoquio.

FILO. ¿Eh? ¿Con tanta alegría se le da la bienvenida a Pandoquio?

DROM. Tu padre irradia felicidad, los servidores están exultantes, toda la casa está de celebración. Sólo tú hasta ahora estuviste ajeno a esta alegría nuestra [25].

FILO. Bien lo sabe el cielo que no entraré en esta casa. Váyase enhoramala el derrochador de la hacienda paterna, que después de haber despilfarrado el dinero no tiene reparo en presentarse ante los suyos.

DROM. El pobre ya ha lavado con lágrimas su descarrío. [30] Pues esto es lo que produjo a tu padre tanta alegría. ¡Hay que cenar espléndidamente! Ya han traído aquel becerro grande y cebado que estaba en los prados.

5,1, 26-27 «Váyase...» *Valeant*, es frecuente el sentido peyorativo de este término en las despedidas: cf. Ter. *And.* 696-697 *valeant qui inter nos discidium volunt*. *Ibid.* 888-889 *An ut pro huius peccatis supplicium sufferam? Immo habeat, valeat, vivat cum illa*.

- PHIL. Insignis ille vitulus... Hinc me introrsum non move-
ro, Dromo, qui tam indignis tracter modis. 30
- DROMO. Profecto moveris. Nam regredior ad munia domestica et
patri renuntio tuum adventum, ut te vel nolentem
adigat intro.
- PHIL. Operam profecto perdes.

Actus 5. Scaen. 2

PHILOPONUS. ERASTHIUS. SOSIA. DORA

- PHIL. Hoccine est humanum factum aut incoeptum? Hoccine
est officium patris? Debita laude fraudatur virtus,
cum in immeritos praemia conferantur. Huccine verum
evasit meus labor, qui posthabear cessatori fratri?
Me inglorium opere rustico assidue contabuisse et 5
egregium helluonem tam honorofice tamque insigniter
excipi?
- ERAS. Audio, fili, tuas querelas, sed ne te substrahas
tanto gaudio. Immo amisso stomacho patere hanc
laetitiam tibi itidem, ut reliquae nostrae familiae, 10
communem esse.
- PHIL. Est, pater, satis urgens doloros causa. Cum enim
irrupto quodam indefessoque obsequio tibi
inservierim, nec haedum quidem dedisti mihi, unde cum
amicis potuerim epulari. Caeterum simul atque domum 15
rediit filius iste tuus obligurita profusaque opima
substantia quam illi liberalissime largitus es,
occidi in eius gratiam iussisti vitulum insigne m et
obesum, plausibusque et choreis ebulliunt cuncta.

5,1,38 renuntio: -cio *LdT ALAs (graf)*. 5,2,2 patris? : patris. *LdT ALAs*. 5,2,6 helluonem:
belluonem *LdT ALAs*.

- FILO. Aquel becerro grande... Ahí dentro, Dramón, no paso yo, que así, de forma tan indigna se me trata [35].
- DROM. Pasarás, a buen seguro. Yo vuelvo otra vez a las tareas domésticas y a tu padre le anuncio tu llegada, para que te haga entrar aunque no quieras.
- FILO. Pues vas a perder el tiempo.

Acto 5. Escena 2

FILOPONO. ERASTIO. SOSIA. DORA

- FILO. ¿Es acaso humano este hecho o este propósito? ¿Es éste el deber de un padre? La virtud se ve despojada de la alabanza de que es acreedora cuando se premia al indigno. ¿Y en esto realmente quedó mi esfuerzo, en ser postergado ante el holgazán de mi hermano? [5] ¿en que yo con mi incesante trabajo en el campo me haya consumido en el anonimato y que un ilustre tragaldabas sea recibido con tantos honores y tan espléndidamente?
- ERAS. Acepto, hijo, tus quejas, pero no renuncies a tan gran alegría. Más bien, echa fuera tu ira y permite que este [10] regocijo común te invada también a ti, como al resto de nuestra familia.
- FILO. La causa de mi pesar, padre, es agobiante. Pues, aunque yo te he servido con obsequiosidad firme e infatigable, no me diste siquiera un cabrito con que [15] pudiera hacer una comilona con mis amigos. Sin embargo en cuanto ha venido ese hijo tuyo, una vez consumidos y derrochados los bienes que con mucha generosidad le entregaste, has ordenado sacrificar en su honor el becerro grande y cebado, y toda la casa hierve entre palmas y danzas.

5,2,16 A propósito de *obligurita*, es problemática la confirmación del uso clásico de *obligurio* u *obligurio*. El OLD no registra ningún uso entre los clásicos. Forcellini, en cambio, registra la forma *obligurio*, y presenta el término *obligurias*, atribuido a Ennio por Donato en su comentario (ad Ter., *Phorm.*, 2,2,25). Los editores modernos leen ahí *obligurias*, así como en otro pasaje paralelo de Cic., *Cat.*, 2,5,10. JdV pudo leer estas variantes que los editores desechan o dan por dudosas. El sentido que el humanista da es el del verbo simple *ligurio*: *per aviditatem libare; avide comedere*.

ERAS. [20] Mis entrañas se conmovieron, lo confieso, por piedad y clemencia hacia tu hermano que regresaba. Aunque por esto nada se ha restado a tus intereses. Pues tú siempre estás conmigo y lo que tengo es para ti. Por lo que hace a que éste haya entrado en su sano juicio es motivo de gozo tanto más cuanto más [25] se había apartado de la conducta honesta y de los rectos principios. Así pues, piensa que tienes muchas razones para alegrarte viendo que de la muerte él ha vuelto a la vida, y de perdido que estaba ha sido encontrado. Entra ya conmigo al banquete. Y también vosotros, siervos, venid acá.

DORA. Ríase con razón quien me vea así con un vestido tan espléndido, a mí, una sierva sometida a esclavitud. [30] Yo me divierto con esta broma mía. Os diré lo que hice: mientras todo estaba revuelto en este alegre tumulto, para no quedar sin participar de la alegría común, voy y me introduzco en las habitaciones de mi señora y me pongo de tiros largos. El día de hoy tolera que yo me despoje de mi condición de esclava [35] y exige que mi señora haga la vista gorda a todo.

Pero dejando aparte la broma, distinguidos espectadores, nosotros nos vamos a cenar. A vosotros, en lugar de la cena, os hemos representado la comedia, no cual vosotros merecéis, sino como pudieron llevar adelante nuestros menguados ingenios. [40] Mientras nosotros vamos a cenar, un saludo, y aplaudid.

Fin
A Dios gracias

* * *

CARMINA

1

*AD ALFONSUM TURRANIVM ET ANTONIVM HOJEDAM
DISCIPVLOS CHARISSIMOS DE ILLORVM PROFECTIONE*

En abitus, Hojeda, paras et tu, optime Turri,
 Hojeda et Turri, vitae pars altera nostrae,
 quos (quamquam teneros aevi nunc ducitis annos)
 cum vos alta senum sapientia robore firmet,
 consilii socios habeo et moderamina rerum. 5
 Ac sursum quaerens aegre solatia mentis
 accerso mecum comites dulcesque sodales,
 seu grato capior strepitu salientis aquai,
 seu furtim tacito delector repere gressu,
 missilis ut volucres deturbet ab arbore gleba. 10
 Vos me non sinitis magnae succumbere moli,
 ars mihi quam peperit per multa examina pubis.
 Nam tu connitens humero mea pondera fulcis,
 non renuens, Hojeda, graves tolerare labores. 15
 Et tu labentes revocas ad munera vires,
 dum lata sub vite paras convivia, Turri.
 Quid Malacae nunc unus agam? Quo vindice pellam
 taedia, ne Larnae nascantur ab anguibus angues?
 Quo melior mihi vita fuit, hoc peius habebit,
 temporis atque anget reputata haec gloria lapsi. 20
 Nam dolet amissum durumque fuisse beatum est.
 Sed subeunt animo tantae solamina curae,
 quod vos Musa vocat, caussae paretis honestae.
 Cedite felices: nostras iam linquite sedes.
 Docta Minerva potest spatiis disiungere amicos: 25
 disiungit, sed corde premit: quae firma cathena est.

2

AD VILCHIUM

Deductos nuper latices fontemque superbum
scripsimus, incumbit dum vis insana caloris,
dum graviora silent studia et mens fessa quietem
appetit expectans operosae tempora brumae.
Haec oculis si pauca tuis dignabere, Vilchi,
atque voles nugis curas relevare molestas,
grandibus antiquum meritis cumulabis amicum.

5

3

IN LAUDEM LOXAE PATRIAE AUTORIS

Loxa, tuos digne qui laudibus efferet agros
naturae et cunctas dinumerabit opes.
Nam Deus in toto quae sparsim fecerat orbe
cernere iuncta volens haec tibi rura dedit.

1,2 nostrae : mostrae *LdT*. 1,11 moli, : moli. *LdT*. 1,24 felices : foel- *LdT* (*graf.*). 1,25
spatiis : spaciis *LdT* (*graf.*). 2,7 meritis cumulabis : *synt. freq. en los clás.* (cf. Ov. *Tr.*, 2,323;
Verg. *A.*, 5,532). 3,2 naturae et (por exig. métrica) : naturaeque *LdT*.

TRADUCCIÓN. POESÍAS

1

*A ALFONSO DE TORRES⁴⁶ Y ANTONIO HOJEDA,
DISCÍPULOS MUY QUERIDOS, CON MOTIVO DE SU MARCHA*

He aquí que te dispones, Hojeda, a marchar y tú también, magnífico Torres. Hojeda y Torres, la otra parte de mi vida, a quienes (aunque ahora estáis en los tiernos años de vuestra edad) os tengo como consejeros de mis decisiones y asesores en mis asuntos, pues ya tenéis la firme solidez que otorga la sabiduría del anciano. [5] Y además buscando en lo alto⁴⁷ mi difícil tranquilidad de espíritu os traigo a mi lado como compañeros y dulces amigos ya sea que me fascine el grato murmullo de las aguas al precipitarse o que me agrade deslizarme a escondidas con paso quedo, [10] para que mi piedra arrojadiza abata los pájaros del árbol.

Vosotros no permitís que yo sucumba bajo el peso enorme que la enseñanza me produce por el gran número de jóvenes. Pues tú, Hojeda, metiendo el hombro sostienes mi carga y no rehúas soportar una pesada tarea. [15] Y tú, Torres, cuando desfallecen nuestras fuerzas nos invitas y obsequias, preparando un refrigerio bajo la espaciosa parra.

¿Qué haré yo ahora solo en Málaga? ¿Con qué vengador sacudiré mi hastío, para que no me nazcan de las serpientes de Lerna⁴⁸ nuevas serpientes? Y así la vida cuanto más agradable ha sido para mí, peor se considerará esta bonanza [20] y el esplendor del tiempo ido llena de angustia estos recuerdos. Pues duele lo perdido y se hace penoso que haya sido feliz.

Pero vienen al ánimo los motivos de consuelo para tan gran preocupación: y es que a vosotros os llaman las musas y servís a noble causa⁴⁹. Marchaos, pues, contentos; dejad ya nuestra escuela. [25] La docta Minerva puede poner distancia entre los amigos; llega a separarlos, pero los estrecha en el corazón y esto es inquebrantable cadena.

⁴⁶ Véase «Nota previa», n. 17.

⁴⁷ Quiere apuntar de este modo la elevada colina en que se encuentra la finca de Miraflores de los Ángeles, al pie de la Peña. Su orientación hacia el este dejaba expuesto el lugar a la agradable brisa del viento de levante. Véanse más datos sobre la finca en las notas siguientes.

⁴⁸ Alude al mito de Hércules y su lucha contra la hidra de la laguna de Lerna. El héroe cortó las múltiples cabezas del monstruo que de nuevo renacían. Para atajar este peligro, Yolao le ayudó en su hazaña quemando con tizones las heridas (cf. *Ov. M.*, 9, 69 y sigs.).

⁴⁹ Debe referirse al viaje que Alonso de Torres emprendió a Roma en donde ya residían otros familiares bien introducidos en los medios curiales, quienes mantenían estrechas relaciones con señaladas personalidades de la cultura (Véase F. J. Talavera, «Escritores humanistas ...», en *La tradición clásica en Málaga...*, ed. de F. Wulff, R. Chenoll e I. Pérez, Servicio de Publicaciones UMA / Centro de ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2006, págs. 263-264).

A VILCHES⁵⁰

Recientemente he dedicado mis versos a unas acequias⁵¹ y a una insigne fuente⁵², mientras la fuerza insana del calor aprieta, mientras guardan silencio los pesados estudios y la mente cansada busca la paz en espera del invierno laborioso. [5] Si consideras, Vilches, poco dignas de tus ojos estas composiciones, y quieres aliviar mis molestas preocupaciones bromeando con frivolidades, harás un gran favor a tu viejo amigo.

⁵⁰ Dedicó estos versos al humanista antequerano Juan de Vilches. Véanse algunas notas sobre él en «Nota previa», y en *Sylva*, *passim*.

⁵¹ El complejo de construcciones, que Diego de Torres preparó en su finca de Miraflores de los Ángeles, incluía un sistema de acequias para distribuir el agua desde el venero principal hasta el huerto y hasta la fuente, hoy desaparecida, pero recordada por Diego en un epigrama que se puede leer en la nota siguiente.

⁵² JdV en los versos que conocemos de su producción no suele referirse a situaciones irreales, sino a hechos o fenómenos concretos que se relacionan con su experiencia personal. En el caso de *fontem superbum* (2, 1) y antes en los vv. 1, 8-10 está refiriéndose a datos o escenarios vividos por el propio autor, pero muy difíciles de precisar a la distancia de casi quinientos años. Estos lugares de esparcimiento, en donde el poeta disfruta en compañía de unos alumnos o se recoge a componer versos, pueden ser los mismos que cantó Diego de Torres por esos mismos años (comienzos de la segunda mitad del s. XVI). No parece dudoso que son de Diego de Torres los cuatro dísticos latinos inscritos en una lápida conservada en el patio interior del Asilo de la Peña. El texto está influido por el tópico de que el arte supera o perfecciona la realidad (véase *Ov. M.* 10, págs. 247-249 y 252), y destaca en primer término, como tema principal, la fuente y canales de riego, que Diego de Torres mandó construir en la heredad familiar de Miraflores: «El agua cristalina que ves fluir de la fuente no mana, créeme, de venero natural sino por concurso del artesano. Disfruta, pues, de él, y que las aguas sigan acumulándose sin cesar con las lluvias y que su corriente riegue a menudo mis huertos. [5] Ea, visitante, mientras contemplas desde aquí el pequeño campo, las construcciones, sus rocas y las diversas partes de su edificio ¿qué es lo que te causa mayor admiración, que están hechos con rocas del lugar o que las ha trabajado artísticamente la mano del constructor?» (cf. F. J. Talavera, «Escritores humanistas ...», págs. 272-273). Esta invitación a contemplar y disfrutar de aquel complejo de fuente, edificios y huerto, la aceptó el maestro JdV y la llevó a cabo, según reflejan sus versos. La heredad de Miraflores de los Ángeles era propiedad de los Torres, y, como sabemos, dos miembros de la familia al menos (Luis II y Alonso) habían pasado por la escuela de JdV. Es fácil suponer una relación estrecha y fluida entre el maestro y esta culta e influyente familia. Bajo los citados dísticos una estela al pie del monumento, suponemos que sería la desaparecida fuente, relata el traspaso de la heredad desde los obispos, Luis I y Luis II, hasta Diego (m. 1582), quien fundó un mayorazgo para sus sucesores, en donde también se incluía la iglesia regida por una comunidad de franciscanos. Su texto se puede leer en el cit. «Escritores humanistas...», pág. 273.

3

EN ALABANZA DE LOJA, PATRIA DEL AUTOR

Quien proyecte ensalzar tus campos, oh Loja, con dignas alabanzas, tendrá que enumerar todas las riquezas del mundo. Pues Dios te concedió esta campiña, queriendo ver reunido cuanto él había diseminado en el orbe entero.